

Las **transiciones** (y las **no-transiciones**) de la **escuela al trabajo** en **Latinoamérica**

Mauricio Tejada
Marcela Perticará

Puntos claves

- Un determinante clave en las trayectorias laborales de los jóvenes es la edad de entrada al mercado laboral.
- A mayor experiencia laboral, mayor continuidad en la historia de empleo.
- Es importante reforzar los mecanismos de control para que se cumplan las edades mínimas legales obligatorias e instrumentar mecanismos adicionales para fomentar el reingreso al sistema de los desertores.
- Crucial diseñar y ejecutar políticas que mejoren la transición escuela-trabajo, de tal manera de inducir a los jóvenes a adquirir experiencia laboral mientras terminan sus estudios.
- En el caso de las mujeres, Políticas que contengan y reduzcan el embarazo adolescente, pueden ser claves para reducir los niveles de inactividad en edades temprana, y así mejorar la continuidad en las trayectorias de empleo.



Índice

Índice	2
I. Introducción.....	3
II. Descripción de los Datos.....	4
III. Caracterización de la situación ocupacional de los jóvenes en A. Latina	6
IV. Transiciones y trayectorias laborales de los jóvenes al salir del sistema educativo.....	12
V. Modelando transiciones laborales en función de características personales y laborales	18
VI. Modelando la búsqueda por primera vez con un modelo estructural.....	22
VII. Conclusiones y recomendaciones de política.....	26
Referencias	33

Editor Responsable

Gunter Rieck Moncayo
Director
Programa Políticas Sociales en América Latina (SOPLA)
Fundación Konrad Adenauer

Editora

Katrin Loebel Radefeldt
Coordinadora Académica
Programa Políticas Sociales en América Latina (SOPLA)
Fundación Konrad Adenauer

Konrad-Adenauer-Stiftung e.V.

Programa Regional
Políticas Sociales en América Latina
SOPLA

Representación en Chile:

Enrique Nercasseau 2381
751-0224 Providencia
Santiago de Chile
Tel: +56 2 22335733
E-Mail: sopla@kas.de
www.kas.de/sopla

Las transiciones (y las no-transiciones) de la escuela al trabajo en Latinoamérica

Mauricio Tejada · Marcela Perticará (Universidad Alberto Hurtado)¹

I. Introducción

La mayoría de los países latinoamericanos ha crecido de manera sostenida en las últimas dos décadas. El ciclo favorable de los precios de las principales materias primas (en particular desde fines de los '90 y la primera década de los 00's) permitió a muchos países latinoamericanos mantener tasas de crecimiento por encima del 5%, cosa impensada en las décadas anteriores. El GDP per cápita promedio de la región creció 50% en términos reales (CEPAL, 2017), mientras que la tasa de pobreza agregada cae a la mitad (SEDLAS, 2011) entre el año 1992 y el año 2010 (de casi 30% a menos del 15%). Inclusive se evidencian mejoras en la distribución del ingreso, con el coeficiente de Gini cayendo 10% sólo en la primera década del siglo. Sin embargo, es justamente este notable crecimiento lo que pone en evidencia otros problemas sociales y económicos de América Latina. La alta fracción de jóvenes que ni estudian ni trabajan (uno por cada cinco jóvenes entre 15 y 24 años están en esta condición) es por lejos uno de los problemas más acuciante que está enfrentando la región.

La baja movilidad entre el sistema educativo y el mercado laboral preocupa desde el punto de vista de política pública por diversas razones. Por un lado, estos jóvenes que ahora no están ni estudiando ni trabajando (llamados en la literatura NINIs, por "ni trabajan, ni estudian") al no insertarse en el mercado laboral, impondrán una alta carga a los sistemas de protección social cuando adultos y en su vejez. Más aún, la creciente participación de este grupo contribuye a la transmisión intergeneracional de la inequidad (60% de los ninis provienen del 40% más pobre de la población). Esto, sumado a otros mecanismos sociales de cierre que existen naturalmente en los mercados laborales, sólo perpetua disparidades de ingreso de generación en generación. Finalmente, estos jóvenes correrán el peligro de caer en otras conductas de riesgo como drogas y alcohol, embarazos prematuros y/o actividades delictuales. En países como México, Colombia o en toda América Central, las altas tasas de inactividad de jóvenes están altamente correlacionadas con la explosión de crimen organizado y con altas tasas de embarazo adolescente.

Si la región no puede resolver este problema pronto, estará perdiendo la oportunidad de explotar la favorable tasa de dependencia que enfrenta actualmente. Es importante entender qué está fallando en la región, que está desplazando estos jóvenes fuera del sistema educativo, sin las habilidades necesarias (o la cultura) para enfrentar el mundo laboral. De Hoyos et al (2016) observa algunos rasgos típicos de los NINIs en Latinoamérica. Para las mujeres, el determinante más relevante de la inactividad es haber abandonado la enseñanza media y/o haber tenido un embarazo adolescente. Las mujeres representan dos tercios del total de NINIs en la región. Para los hombres, el abandono temprano de la enseñanza media es también por lejos el determinante más importante para fracasar en el mercado laboral. En la mayoría de los casos, el no tener título de enseñanza media los inserta tempranamente en el mercado laboral informal. Y una vez que pierden esos primeros empleos cuando jóvenes, de más adultos les resulta imposible insertarse en el mercado formal, y caen en un espiral de inactividad-desempleo-informalidad, difícil de quebrar.

Existen una vasta literatura para países desarrollados que estudia las transiciones de la escuela al trabajo y cómo estas primeras incursiones en el mercado laboral pueden tener impactos de largo plazo en el perfil de trabajo y salarios cuando adultos. Esto es, la entrada al mercado

Importante entender qué está impidiendo o retrasando la inserción laboral de los jóvenes.

Baja participación de jóvenes vulnerables en mercado laboral perpetua disparidades de ingreso de generación en generación.

Para las mujeres un determinante importante de la inactividad es la deserción de la enseñanza media y el embarazo temprano.

¹ Tejada, M.: matejada@uahurtado.cl; Perticará M.: mperticara@uahurtado.cl. Este proyecto fue financiado por el Programa SOPLA de la Fundación Konrad Adenauer.

laboral puede ser particularmente difícil para jóvenes que provienen de hogares vulnerables, los que tenderán a tener tasas de empleo más bajas, períodos de desempleo más largos antes de conseguir su primer trabajo y posiblemente enfrentarán menores salarios (ver por ejemplo Card, Chetty and Weber 2007, Lalive 2007, Schmieder, von Wachter and Bender 2016). En ausencia de tal cúmulo de evidencia empírica para economías en desarrollo, la teoría económica a través de los modelos tradicionales de búsqueda y pareo sugiere que las bajas tasas de llegada de ofertas laborales características de las economías poco desarrolladas debieran tener un efecto negativo sobre los prospectos de empleo de jóvenes en el largo plazo, aunque su efecto en las probabilidades de transición entre estados pudiera ser ambiguo. Una menor tasa de arribo de ofertas y duraciones más largas del desempleo, debieran presionar a los trabajadores a aceptar empleos de menores salarios y menor calidad, situación que genera un equilibrio en el que los trabajadores más vulnerables mantienen empleos de mala calidad frente a la alternativa de enfrentar largos períodos de desempleo, en ausencia de un sistema de seguro frente al desempleo.

Objetivo de este estudio es estudiar de manera sistemática la duración y dinámica de transición del sistema educativo al mercado laboral.

El propósito de este trabajo será estudiar de manera sistemática la duración y dinámicas de transición entre escuela y trabajo en algunos países latinoamericanos. Para esto se usarán datos de siete países latinoamericanos. Para seis países (Brasil, Colombia, El Salvador, Jamaica, Perú y República Dominicana) la información proviene de las Encuestas Sobre la Transición de la Escuela al Trabajo (ETET), para los años 2013 y 2015, efectuadas en el marco del proyecto Work4Youth de la OIT. Para Chile, se utilizan los datos de la Encuesta de Protección Social, tomando la muestra de jóvenes con 18-29 años de edad, y recuperando sus historias laborales usando las ondas anteriores de la encuesta (2004, 2006, 2009 y 2012).

En cuanto a metodología se combinará el uso de estadísticas descriptivas (clasificando trayectorias de jóvenes según una tipología) y modelos de duración. Los modelos de duración se usarán para estudiar las transiciones desde la escuela al primer trabajo, con el objeto de describir patrones de movilidad y transición entre estados. La idea es determinar, no sólo cómo el tiempo de desempleo o inactividad saliendo del sistema educativo afecta sus prospectos de empleo futuros, sino también en qué medida ciertas características individuales de los sujetos también condicionan el inicio de sus carreras laborales (y aumenta el tiempo de desempleo e inactividad). Para el caso particular de Chile, los resultados obtenidos de este modelo de duración (que puede considerarse una forma reducida), se podrán comparar con los obtenidos de un modelo estructural Wolpin (1987), con el que se modela la búsqueda por primera vez, hacia dos tipos de trabajos (trabajos regulares o asalariados y ocupaciones como independiente) y hacia la no participación.

Este trabajo está organizado de la siguiente manera. En la siguiente sección se describe la fuente de los datos. En la sección III se caracteriza la situación ocupacional de los jóvenes de América Latina al año 2015, distinguiendo entre los jóvenes que estudian y trabajan de los que ya han concluido o han abandonado los estudios. En la sección IV y V se describen y modelan las trayectorias de los jóvenes al salir del sistema educativo. En la Sección VI se presenta un modelo estructural para la búsqueda de empleo. Este modelo, dada la limitación de los datos sólo puede estimarse para Chile. Finalmente, la sección VII concluye.

II. Descripción de los Datos

Los datos a utilizar en este trabajo de dos fuentes provienen de distintas fuentes, según el país bajo análisis. Por un lado, para seis países latinoamericanos se cuenta con información proveniente de las Encuestas Sobre la Transición de la Escuela al Trabajo (ETET) efectuadas entre el año 2013 y el año 2015 por las oficinas estadísticas de cada país en el marco del proyecto Work4Youth de la OIT. Estas encuestas contienen información detallada y relativamente

homogénea sobre la situación ocupacional de jóvenes (entre 15 y 29 años), y su historia educacional y laboral hasta el momento de la encuesta. Por el otro, para Chile existe la Encuesta de Protección Social, que recoge información laboral y personal de una muestra representativa de trabajadores y no trabajadores. Se seleccionó la muestra de jóvenes entrevistados en el año 2015 (15-29 años) pero se recopiló información sobre su historia laboral y educacional rastreando estos jóvenes en las olas anteriores de la encuesta (2004-2012), de tal manera de crear una muestra comparable con las Encuestas de Jóvenes para el resto de los países latinoamericanos. El Cuadro 1 describe las distintas fuentes para cada país, mientras que el Cuadro 2 presenta algunas estadísticas básicas de estos jóvenes al año 2015.

Se usan datos de encuestas longitudinales para jóvenes y población adulta.

Cuadro 1

Fuentes de Información

País	Nombre de la encuesta	Muestra	Años
Brasil	Pesquisa sobre a transição da escola ao trabalho	Jóvenes 15-29 años	2013
Chile	Encuesta de Protección Social	Jóvenes 15-29 años en onda 2015	2004-2015
Colombia	Encuesta de Transición de la Escuela al Trabajo	Jóvenes 15-29 años	2013
El Salvador	Encuesta sobre la Transición de la Escuela al Trabajo	Jóvenes 15-29 años	2014
Jamaica	School-to-work transition survey	Jóvenes 15-29 años	2014
Perú	Encuesta sobre la Transición de la Escuela al Trabajo	Jóvenes 15-29 años	2013
República Dominicana	Encuesta sobre la Transición de la Escuela al Trabajo	Jóvenes 15-29 años	2015

padres, aunque hay una amplia varianza en sus estados ocupacionales y educacionales. Las tasas de desempleo rondan el 10%, excepto en Perú y Colombia donde son menores (8.7% y 6.4% respectivamente), y en Jamaica donde esta llega a 33%. Las tasas de empleo están en el orden del 40-50%, mientras que entre un 20% y un 45% de los encuestados nunca ha estado empleado ni ha buscado empleo. Hay mucha varianza en la fracción de jóvenes que actualmente trabajan y que lo han combinado con estudio. En cuatro países esta fracción está en 50% o por encima, mientras que en Chile y Jamaica es mucho menor. Países como Brasil, El Salvador y República Dominicana, una alta fracción de jóvenes no ha completado la enseñanza media, mientras que, en el resto, la mayor parte tiene al menos media completa. En la muestra, en tres países (Colombia, Perú y República Dominicana) alrededor del 50% aún está estudiando. En el resto de los países, la fracción de jóvenes aun estudiando es menor, en torno a 30%. Esto es importante a tener en cuenta, porque habrá que tenerlo en consideración al analizar los patrones laborales. En algunos casos concentraremos el análisis en los jóvenes que ya han abandonado el sistema escolar.

Alta fracción de jóvenes viven aún con sus padres, aunque hay una alta heterogeneidad en los estados ocupacionales

Cuadro 2
Estadísticas Descriptivas de las distintas muestras

País	Brasil	Chile	Colombia	El Salvador	Jamaica	Perú	República Dominicana
Edad	21.9	24.2	21.4	21.2	21.0	21.3	21.4
Hombres	50.0%	50.9%	50.5%	47.8%	51.4%	49.4%	51.8%
Jefes de Hogar	14.2%	21.3%	12.8%	11.8%	8.4%	4.9%	14.7%
Cónyuges	17.4%	7.5%	11.6%	15.8%	4.1%	6.3%	12.4%
Hijos	54.4%	54.2%	60.1%	57.1%	56.0%	70.7%	57.0%
Desempleados	12.0%	10.6%	8.7%	9.6%	33.2%	6.4%	10.7%
Empleados	53.9%	52.6%	55.0%	42.2%	34.3%	54.0%	49.2%
Trabaja estudio	49.3%	18.3%	60.8%	50.3%	25.8%	52.0%	56.9%
Trabaja veranos	0.6%	0.0%	2.4%	3.5%	8.3%	9.6%	2.0%
Ingreso horario (PPP)	5.75	6.17	4.03	3.50	5.08	4.76	3.98
Horas semanales	37.12	40.67	47.30	43.87	44.66	40.83	42.64
Siempre inactivo	25.4%	21.0%	25.7%	36.5%	36.7%	44.9%	30.6%
Trabajador asalariado	72.1%	78.8%	70.0%	66.6%	68.3%	45.4%	62.4%
Trabajador cuenta propia	15.2%	11.1%	17.9%	12.5%	17.7%	15.1%	17.9%
Trabajador doméstico		0.9%	1.7%			2.4%	
Trabajador familiar	0.8%	0.4%	2.0%	20.6%	1.6%	0.4%	7.8%
Sin educación media completa	58.7%	14.0%	40.0%	66.1%	33.2%	28.9%	66.5%
Con educación media completa	36.2%	69.0%	44.4%	19.9%	49.2%	55.0%	30.1%
Con educación superior completa	5.0%	16.9%	15.5%	2.4%	17.3%	15.0%	3.4%
Asiste	36.8%	34.3%	48.1%	32.6%	32.6%	44.7%	53.7%
Completo algún nivel	46.9%	78.3%	62.3%	49.8%	81.8%	66.6%	25.3%

Fuente: Elaboración propia en base a Encuestas varias (ver Cuadro 1 para referencia a fuentes de información).

III. Caracterización de la situación ocupacional de los jóvenes en A. Latina

Caracterizando la situación ocupacional de los jóvenes

El Cuadro 3, caracteriza a la población de jóvenes en cinco categorías, dependiendo de la condición de actividad (empleado, desempleado e inactivo) y su condición educacional (asiste o no asiste). Hay un patrón claro entre hombres y mujeres. Mientras que, entre los hombres, la norma en este rango etario 18-29 años es estar sólo trabajando, para las mujeres la norma es estar inactivas o estudiando. La fracción de jóvenes que está aún estudiando es alrededor de 50% en Colombia y Perú, y más en torno al 30% en el resto de los países. En El Salvador, el 40% de las mujeres son inactivas que no están en ningún programa educacional. Estas cifras son menores en Jamaica, Colombia y República Dominicana (10-15%), e intermedias en Brasil, Chile y Perú (en torno al 20%). Entre los hombres, la inactividad es más baja, en torno al 7-8%, pero llega al 18% en Jamaica. Esta caracterización es con respecto a la situación de asistencia y condición laboral al momento de la Encuesta.

Obviamente, es relevante también considerar el estado ocupacional condicional en haber abandonado ya el sistema escolar, porque al variar la fracción de los que actualmente asisten, esto no nos permite ver con claridad las diferencias en el estado ocupacional de los que ya abandonaron el sistema escolar.

Entre los jóvenes de 18-29 años, la norma en los hombres es estar trabajando, mientras que en las mujeres es estar inactiva o estudiando

Cuadro 3
Condición de actividad población 18-29 años
Año de la encuesta

País	Brasil	Chile	Colombia	El Salvador	Jamaica	Perú	República Dominicana
Hombres							
Sólo trabajando	50.8%	48.3%	44.7%	49.0%	25.4%	42.0%	39.4%
Trabajando y estudiando	15.2%	10.6%	16.3%	11.8%	3.1%	19.0%	24.2%
Sólo buscando empleo	5.8%	8.5%	5.0%	6.8%	21.3%	2.8%	4.4%
Buscando empleo y estudiando	5.0%	2.1%	2.5%	2.7%	3.3%	3.2%	2.8%
Inactivo	7.0%	7.8%	4.0%	7.6%	18.3%	6.5%	4.3%
Sólo estudiando	16.3%	22.7%	27.4%	22.1%	28.5%	26.4%	24.9%
Asisten (cualquier estado ocupacional)	36.4%	35.5%	46.3%	36.6%	35.0%	48.7%	51.9%
Mujeres							
Sólo trabajando	29.5%	37.6%	32.6%	21.3%	37.4%	32.8%	19.7%
Trabajando y estudiando	12.2%	8.6%	16.3%	3.4%	3.1%	14.4%	14.1%
Sólo buscando empleo	7.8%	8.4%	6.0%	8.3%	16.9%	4.1%	7.7%
Buscando empleo y estudiando	5.1%	2.2%	3.8%	1.4%	2.1%	2.7%	6.6%
Inactivo	25.4%	21.0%	11.5%	41.4%	14.5%	22.0%	16.9%
Sólo estudiando	20.0%	22.2%	29.9%	24.2%	26.0%	24.0%	35.0%
Asisten (cualquier estado ocupacional)	37.3%	33.0%	50.0%	29.0%	31.2%	41.0%	55.6%

Fuente: Elaboración propia en base a Encuestas varias (ver Cuadro 1 para referencia a fuentes de información)

En el Cuadro 4 se presenta la distribución ocupacional de los jóvenes que ya han abandonado el sistema escolar, controlando adicionalmente por el máximo nivel educativo reportado. Se definen tres categorías: jóvenes sin educación media completa; jóvenes con media completa, pero sin ningún título de educación superior; y finalmente jóvenes con algún estudio superior completo. Se distingue nuevamente entre hombres y mujeres, reconociendo de antemano que los patrones culturales y sociales prevalecientes en los distintos países generan patrones de inserción laboral sustancialmente distintos.

Cuadro 4
Condición de actividad población 18-29 años, que ya está fuera del sistema escolar, por máximo nivel alcanzado

País	Brasil	Chile	Colombia	El Salvador	Jamaica	Perú	República Dominicana
Hombres							
Sin educación media completa							
Trabajando	77.1%	65.3%	80.7%	79.0%	28.5%	82.4%	82.3%
Desempleado	10.2%	15.9%	8.2%	9.3%	34.6%	5.3%	9.0%
Inactivo	12.7%	18.8%	11.1%	11.7%	36.9%	12.3%	8.6%
Media completa -Superior incompleta							
Trabajando	82.2%	75.2%	83.2%	71.2%	33.1%	77.0%	80.3%
Desempleado	8.6%	13.2%	9.5%	20.0%	34.0%	6.2%	8.2%
Inactivo	9.2%	11.6%	7.3%	8.8%	32.9%	16.8%	11.4%
Superior completa							
Trabajando	89.6%	81.7%	86.9%	95.7%	55.5%	91.1%	80.7%
Desempleado	4.5%	10.5%	10.6%	3.0%	29.5%	4.2%	17.7%
Inactivo	5.9%	7.7%	2.5%	1.3%	15.0%	4.7%	1.6%
Mujeres							
Sin educación media completa							
Trabajando	36.4%	38.6%	47.5%	24.5%	54.2%	39.8%	39.9%
Desempleado	9.9%	12.6%	9.5%	6.5%	25.9%	7.1%	14.1%
Inactivo	53.7%	48.7%	42.9%	69.0%	19.9%	53.1%	46.0%
Media completa -Superior incompleta							
Trabajando	53.4%	50.8%	61.4%	41.3%	49.9%	48.4%	47.7%
Desempleado	15.5%	13.7%	15.0%	23.5%	26.2%	9.2%	23.3%
Inactivo	31.1%	35.6%	23.6%	35.2%	23.9%	42.4%	29.1%
Superior completa							
Trabajando	73.9%	78.4%	82.8%	48.2%	67.4%	80.3%	68.6%
Desempleado	9.6%	10.3%	10.1%	11.5%	18.9%	3.5%	23.9%
Inactivo	16.4%	11.3%	7.1%	40.3%	13.7%	16.2%	7.5%

Fuente: Elaboración propia en base a Encuestas varias (ver Cuadro 1 para referencia a fuentes de información).

Entre los jóvenes que ya están fuera del sistema escolar, a mayor nivel educativo, mayores tasas de inactividad.

Algunos hechos estilizados. Tanto para hombres como para mujeres, a mayor nivel educativo mayores tasas de actividad. Entre los hombres con estudios superiores, las tasas de inactividad están más en el orden del 5% que del 10%. La excepción es Jamaica, donde esta tasa llega al 15%. Para los hombres con bajo nivel educativo, las tasas de inactividad están entre el 10-20% según el país, llegando al 37% en Jamaica. Chile, un país con alto nivel educativo dentro del grupo de países considerados, la tasa de inactividad de los jóvenes desertores de la enseñanza media está en torno al 20%

Entre las mujeres, la norma es estar inactiva, pero estas tasas caen con el nivel educativo.

Entre las mujeres, de bajo nivel educativo, la norma es ser inactiva. La tasa de inactividad está en torno al 50% en todos los países, excepto en Jamaica donde es 20%. En este país, la tasa de empleo de las mujeres en este grupo es alta (54%) versus 25-35% en el resto de los países. Tal como se observa para los hombres, las tasas de inactividad caen con el nivel educativo con una excepción. En el Salvador, la tasa de inactividad de las mujeres educadas permanece en 40%, inferior a la existente para las mujeres de baja educación (70%) pero claramente superior a la existente en el resto de los países (7.5% en República Dominicana, hasta un 16% en Brasil y Perú).

La fracción de jóvenes mujeres desempleadas es usualmente más alta que la de los hombres, y considerando que la tasa de participación es más baja también, si uno calculara la tasa de desempleo (desempleados como razón de población activa), claramente ésta es mayor entre las mujeres.

Un antecedente importante a tener en cuenta es qué tipo de red de apoyo tiene el joven, en el sentido qué tanto puede darse el lujo de evaluar alternativas antes de aceptar un cierto tipo de empleo. En este sentido, importa el nivel socioeconómico de la familia. En las bases de datos si bien existen preguntas con respecto al resto de los miembros de la familia, sólo se observará esta información para los jóvenes que aún viven con sus padres². Podemos usar como *proxy* el nivel educativo de los padres, reconociendo que el nivel socioeconómico y cultural del joven debiera estar altamente correlacionado con esta variable. En las bases de datos se registran tanto el nivel educativo de la madre como el del padre. Optamos por usar el máximo valor encontrado para estas dos variables. Se define entonces una variable dicotómica que es igual a uno si los padres tienen al menos educación media y asimilaremos esto a un hogar con nivel socioeconómico medio o alto.

En el Cuadro 5 y 6 presentamos nuevamente estadísticas de condición de actividad de los jóvenes, pero discriminando por nivel socioeconómico del hogar (con y sin educación media o superior) y por si están dentro o fuera del sistema educacional (Cuadro 5 o Cuadro 6 respectivamente). En el Cuadro 5 también se incluye en las últimas dos filas la fracción de jóvenes que estudian versus el total, condicional en el nivel educativo de los padres.

Alta brecha en las tasas de asistencia educacional entre jóvenes de hogares de nivel socioeconómico altos-medios y bajos.

Cuadro 5

Condición de jóvenes que asisten, por género y máximo nivel educativo de sus padres

País	Brasil	Chile	Colombia	El Salvador	Jamaica	Perú	República Dominicana
Hombres							
Padres sin educación superior							
Trabajando	42.7%	43.6%	36.9%	39.9%	6.8%	48.4%	57.0%
Desempleado	14.7%	6.6%	8.0%	6.7%	8.9%	7.1%	3.9%
Solo estudiando	42.6%	49.8%	55.1%	53.4%	84.3%	44.5%	39.1%
Padres con educación superior							
Trabajando	40.7%	27.4%	34.9%	20.9%	9.6%	37.6%	41.0%
Desempleado	12.8%	5.9%	5.0%	8.3%	9.7%	6.5%	6.1%
Solo estudiando	46.5%	66.7%	60.1%	70.8%	80.6%	56.0%	52.9%
% que asisten							
Padres sin educación superior	27.2%	19.0%	29.3%	28.9%	30.0%	36.7%	39.2%
Padres con educación superior	51.0%	42.2%	52.9%	60.7%	37.2%	51.5%	63.3%
Mujeres							
Padres sin educación superior							
Trabajando	29.7%	31.5%	42.6%	14.4%	12.0%	32.9%	23.0%
Desempleado	16.1%	7.6%	9.4%	3.5%	8.2%	4.7%	13.2%
Solo estudiando	54.2%	60.8%	48.0%	82.1%	79.8%	62.4%	63.8%
Padres con educación superior							
Trabajando	35.7%	24.5%	30.1%	8.0%	9.1%	35.3%	26.5%
Desempleado	11.2%	6.5%	7.2%	6.6%	6.1%	6.7%	11.0%
Solo estudiando	53.1%	69.0%	62.7%	85.4%	84.8%	58.0%	62.5%
% que asisten							
Padres sin educación superior	29.0%	20.8%	32.7%	22.1%	25.9%	19.1%	43.7%
Padres con educación superior	50.9%	39.3%	57.2%	55.1%	33.5%	47.9%	65.6%

Fuente: Elaboración propia en base a Encuestas varias (ver Cuadro 1 para referencia a fuentes de información).

2 Dependiendo del país, esta cifra está entre el 50% y el 70% de la muestra.

De los Cuadros 5 y 6, vale notar que la enorme brecha que hay entre las tasas de asistencia de jóvenes de niveles altos-medios y bajos. Mientras la tasa de asistencia de los jóvenes de estratos bajos está en torno a 20-30% (Chile y República Dominicana están en los extremos), para jóvenes de estratos medios-altos esta fracción está por sobre 40%, llegando al 60% para El Salvador y República Dominicana.

Para los hombres, mayor tasa de estudio entre jóvenes con padres de alto nivel educativo. Este patrón es menos claro en el caso de las mujeres.

Dicho esto, al comparar el estado ocupacional de jóvenes que aún están asistiendo, dependiendo de la condición socioeconómica de su familia observamos que los hombres con padres con alta educación tienen en promedio tasas de empleo (excepto en Jamaica) y desempleo (excepto en El Salvador y República Dominicana) más bajas, pero obviamente una mayor tasa de inactividad (sólo estudian). En el caso de las mujeres, no hay un patrón tan claro. En cuatro países, Chile, Colombia, El Salvador y Jamaica, la fracción de mujeres que sólo estudia es más alta para el grupo con padres educados; en el resto no hay grandes diferencias por grupo socioeconómico en las tasas de inactividad. En tres países (Brasil, Perú y República Dominicana) las tasas de empleo son más altas para mujeres con padres educados que para las con padres no educados.

Al hacer la comparación entre hombres y mujeres, el único patrón claro que emerge es que, en las familias de mayor nivel socioeconómico, la fracción de mujeres que sólo estudia es más alta o similar que en las familias de menor nivel socioeconómico, pero estas brechas por nivel educativo de los padres son mucho menores en las mujeres que en los hombres.

El Cuadro 6 analiza la situación de los jóvenes que ya abandonaron el sistema escolar.

Los hombres que provienen de familias de mayor nivel socioeconómico no tienen tasas de empleo más altas que los provenientes de familias de menores ingresos. Si es claro que en general en todos los países sus tasas de desempleo e inactividad son mayores, tal vez respondiendo a la hipótesis que, al tener una red de apoyo más fuerte, pueden darse el lujo de mantenerse inactivos o desempleados a la espera de mejores oportunidades laborales. Este patrón no está presente en dos países, Chile y Jamaica en los que las tasas de inactividad son menores entre los hombres con padres más educados, a la vez que sus tasas de desempleo y empleo casi no difieren con respecto al grupo menos favorecido.

Cuadro 6

Condición de jóvenes que ya están fuera del sistema escolar, por género y máximo nivel educativo de sus padres

País	Brasil	Chile	Colombia	El Salvador	Jamaica	Perú	República Dominicana
Hombres							
Padres sin educación superior							
Trabajando	81.2%	74.5%	83.8%	79.2%	38.7%	88.5%	84.1%
Desempleado	8.5%	0.0%	9.0%	9.3%	32.0%	4.5%	8.0%
Inactivo	10.4%	12.6%	7.2%	11.5%	29.3%	7.1%	7.9%
Padres con educación superior							
Trabajando	77.1%	75.1%	82.9%	66.9%	39.3%	79.7%	78.4%
Desempleado	10.7%	13.2%	9.5%	18.6%	33.0%	5.8%	10.9%
Inactivo	12.2%	11.7%	7.5%	14.5%	27.6%	14.5%	10.7%
Mujeres							
Padres sin educación superior							
Trabajando	44.07%	51.5%	60.1%	29.1%	57.2%	51.3%	41.2%
Desempleado	11.8%	11.7%	11.3%	10.3%	22.6%	8.0%	15.1%
Inactivo	44.1%	36.7%	28.6%	60.6%	20.2%	40.7%	43.7%
Padres con educación superior							
Trabajando	54.1%	59.3%	68.4%	35.7%	52.9%	57.7%	48.7%
Desempleado	13.9%	13.1%	12.3%	21.3%	25.5%	6.5%	20.6%
Inactivo	31.9%	27.6%	19.3%	43.0%	21.6%	35.7%	30.7%

Fuente: Elaboración propia en base a Encuestas varias (ver Cuadro 1 para referencia a fuentes de información).

En el caso de las mujeres, en cinco países (Brasil, Chile, Colombia, El Salvador y República Dominicana), la fracción de mujeres empleadas y desempleadas es mayor en las familias de nivel socioeconómico alto, mientras que las tasas de inactividad son siempre menores. En Perú, si bien también las tasas de inactividad son menores en este grupo, y las tasas de empleo mayores, la fracción de mujeres desempleadas es sustancialmente menor (20% más baja). En Jamaica, las mujeres de nivel socioeconómico más alto tienen menores tasas de empleo, mayores tasas de desempleo e inactividad.

Al comparar las diferencias entre hombres y mujeres, condicional en el nivel educativo de los padres, se detecta que las tasas de empleo siempre son menores, las tasas de inactividad siempre mayores y las tasas de desempleo (excepto en Chile) siempre son mayores en las mujeres que en los hombres. Este patrón está presente en las familias de alto y bajo nivel socioeconómico, pero las brechas por género son sustancialmente menores en las familias de nivel socioeconómico alto. La excepción a esta regla es Jamaica, donde las mujeres (independientemente del nivel socioeconómico) siempre tienen tasas de empleo más altas, tasas de desempleo e inactividad más bajas, con las brechas manteniéndose independientemente del nivel socioeconómico de la familia de procedencia.

Los jóvenes que trabajan y sus características

El Cuadro 7 presenta para todos los países bajo estudio la prevalencia del trabajo y estudio entre los jóvenes. El cuadro 8 presenta estadísticas básicas, separadas para hombres y mujeres, de los jóvenes que trabajan y estudian, versus los jóvenes que sólo trabajan.

Brechas por género en tasas de empleo y desempleo son menores en familias de nivel socioeconómico alto.

Alta heterogeneidad entre países en la fracción de jóvenes que combina estudio y trabajo.

Cuadro 7

Fracción de jóvenes que asisten al sistema educacional mientras trabajan (en fracción del total de jóvenes que trabaja)

País	Brasil	Chile	Colombia	El Salvador	Jamaica	Perú	Rep. Dominicana
Hombres							
% de jóvenes que trabajando, también estudian	42.9%	18.0%	60.1%	56.7%	24.6%	50.2%	61.8%
% que trabaja pero sólo veranos	1.1%	n/d	3.8%	7.3%	23.0%	17.9%	4.2%
Mujeres							
% de jóvenes que trabajando, también estudian	52.4%	18.7%	63.7%	35.9%	24.4%	36.2%	50.3%
% que trabaja pero sólo veranos	1.7%	n/d	3.9%	5.0%	35.5%	25.8%	1.1%

Fuente: Elaboración propia en base a Encuestas varias (ver Cuadro 1 para referencia a fuentes de información).

Para todos los países, excepto Chile, existen también información sobre si el tipo de trabajo desempeñado por los jóvenes es ocasional (en períodos de vacaciones) o si es durante todo el año, incluyendo los períodos lectivos también.

¿Qué diferencias pueden apreciarse en las características personales y laborales de los jóvenes que combinan trabajo y estudio versus de los que sólo trabajan? En primer lugar, los jóvenes que sólo trabajan tienen en promedio más edad, pero estas diferencias no son tan importantes (un par de años a lo más). Entre los hombres que se han ido a vivir solos, una fracción alta se declara como jefe, versus las mujeres que se declaran cónyuges. Los hombres que trabajan perciben un salario horario más bajo que los que sólo combinan estudio y trabajo, excepto en Chile. En el caso de las mujeres, para todos los países los salarios horarios son más bajos para los que sólo trabajan que para los que trabajan y estudian, pero los que sólo trabajan, lo hacen más horas a la semana. Entre los jóvenes que combinan trabajo y estudio, una fracción mayor se declara asalariado. Con respecto al nivel educativo, los que combinan estudio y trabajo son en general menos educados, excepto en Chile y República Dominicana. Esto refleja potencialmente dos canales. Por un lado, entre los que trabajan solamente, puede haber una alta fracción de jóvenes que ha desertado del sistema de educación; por el otro, por definición, hay una fracción de jóvenes que no asiste porque completó el máximo nivel posible (superior). La distribución final refleja esta combinación de factores.

Los jóvenes que combinan estudio y trabajo son en general menos educados.

IV. Transiciones y trayectorias laborales de los jóvenes al salir del sistema educativo

La existencia de bases de datos longitudinales nos permite evaluar las trayectorias laborales de los jóvenes. Tomando en consideración la condición de actividad al momento de la encuesta, el tipo de empleo declarado (categoría ocupacional) y niveles de satisfacción con el empleo, podemos clasificar la población de jóvenes en tres categorías³.

- 1) Transición completa: jóvenes asalariados, con trabajos estables o jóvenes independientes o autoempleados, altamente satisfechos con su trabajo.
- 2) En transición: buscando empleo, trabajadores independientes o autoempleados con bajos niveles de satisfacción.
- 3) Fuera del sistema: inactivo que no asiste y no busca.

³ Esta clasificación se basa en la idea planteada por OIT-CEPAL (2017), pero se optó por tipificar lo que es completo y en transición de manera que pudiera homogeneizarse la clasificación con la base de datos de Chile.

Cuadro 8

Características de los trabajos y de los jóvenes que trabajan según condición de asistencia

	BR	CH	CO	ES	JA	PE	RD	BR	CH	CO	ES	JA	PE	RD
	Hombres							Mujeres						
Trabajan y estudian														
Edad	22.5	23.9	23.3	21.0	24.2	22.6	22.8	22.8	24.1	23.6	22.5	22.7	22.8	24.3
Jefes de hogar	26.2%	21.8%	26.6%	22.8%	12.9%	11.0%	26.1%	9.1%	15.4%	12.2%	12.4%	15.8%	5.3%	18.0%
Cónyuges	3.1%	0.5%	2.6%	1.1%	13.2%	0.7%	1.4%	21.5%	4.9%	25.5%	18.7%	1.8%	8.3%	26.8%
Hijos	55.6%	57.4%	56.1%	63.4%	48.4%	71.5%	60.7%	55.0%	61.4%	50.1%	53.3%	58.1%	68.0%	45.6%
Ingreso horario (PPP)	8.03	6.12	4.50	4.65	7.10	6.23	4.78	5.14	7.20	4.11	3.06	6.08	4.09	4.08
Horas semanales	39.42	35.89	47.72	43.62	43.37	40.82	43.93	34.01	31.00	45.24	40.60	41.61	38.93	40.00
Trabajador asalariado	77.9%	82.8%	73.4%	57.3%	67.8%	40.1%	70.0%	77.8%	79.6%	73.2%	63.8%	70.9%	34.6%	75.3%
Trabajador cuenta propia	14.7%	17.0%	16.9%	9.2%	14.6%	16.5%	19.2%	13.5%	20.2%	15.0%	14.4%	11.5%	10.1%	13.8%
Trabajador doméstico	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	0.2%	n/d	n/d	n/d	3.3%	n/d	n/d	3.8%	n/d
Trabajador familiar	0.7%	0.2%	1.9%	33.3%	0.0%	0.4%	6.5%	0.3%	0.2%	1.6%	21.8%	0.5%	0.2%	6.0%
Sin educación media completa	46.6%	10.3%	23.9%	69.1%	4.7%	20.8%	62.3%	35.5%	8.9%	15.0%	47.2%	16.1%	11.0%	32.5%
Con educación media completa	44.5%	83.5%	53.2%	14.1%	49.3%	57.1%	35.9%	50.7%	84.0%	51.9%	37.6%	58.0%	58.6%	51.6%
Con educación superior completa	8.9%	6.2%	23.0%	3.0%	46.0%	21.1%	1.8%	13.5%	7.0%	33.1%	7.3%	25.9%	28.4%	15.9%
Sólo trabajan														
Edad	24.1	25.2	23.3	23.0	23.9	22.7	23.0	24.1	25.5	23.6	23.0	23.1	22.9	23.2
Jefes de hogar	33.8%	36.2%	29.5%	29.2%	11.8%	10.0%	29.7%	8.4%	29.8%	10.9%	11.8%	15.3%	3.5%	8.6%
Cónyuges	5.5%	1.1%	3.4%	1.6%	12.8%	0.3%	1.1%	40.9%	13.8%	28.6%	32.6%	1.1%	11.3%	35.6%
Hijos	46.2%	46.2%	52.1%	54.1%	49.0%	69.3%	54.0%	38.6%	41.1%	42.5%	42.1%	51.3%	71.9%	41.3%
Ingreso horario (PPP)	4.34	6.48	3.63	3.12	5.53	4.50	3.38	4.57	5.53	3.42	2.62	3.43	3.43	2.76
Horas semanales	40.59	44.22	49.93	44.49	45.01	45.20	43.63	34.12	39.53	46.27	44.89	46.09	38.05	40.60
Trabajador asalariado	72.4%	77.3%	67.5%	76.4%	69.2%	50.8%	61.1%	68.4%	78.5%	62.5%	72.3%	66.0%	57.3%	64.4%
Trabajador cuenta propia	17.1%	21.9%	22.0%	11.8%	18.4%	20.1%	21.3%	17.2%	17.8%	18.2%	17.9%	20.2%	13.1%	15.0%
Trabajador doméstico	n/d	0.3%	0.2%	n/d	n/d	0.5%	n/d	n/d	2.1%	4.4%	n/d	n/d	6.1%	n/d
Trabajador familiar	0.8%	0.6%	1.4%	11.4%	1.5%	0.2%	7.9%	0.9%	0.3%	3.6%	9.7%	2.5%	0.9%	12.1%
Sin educación media completa	56.1%	15.2%	41.5%	68.3%	12.6%	24.2%	77.0%	41.8%	11.9%	30.0%	56.7%	17.8%	23.5%	57.5%
Con educación media completa	39.0%	61.6%	45.3%	15.0%	52.4%	56.6%	19.4%	51.5%	50.3%	44.1%	25.3%	57.1%	45.0%	36.6%
Con educación superior completa	4.7%	23.0%	13.2%	2.5%	34.4%	17.3%	3.7%	6.7%	37.6%	25.9%	5.0%	24.9%	28.4%	5.9%
Completo algún tipo de nivel	39.9%	76.8%	57.4%	48.1%	86.7%	66.4%	20.5%	57.4%	84.1%	66.0%	56.9%	81.6%	68.2%	29.3%

Fuente: Elaboración propia en base a Encuestas varias (ver Cuadro 1 para referencia a fuentes de información).

El resto de los jóvenes serán inactivos que están estudiando, a los que dejaremos fuera de este análisis. El Cuadro 9 presenta estas categorías cruzadas por género y por nivel socioeconómico del hogar. Se aprecia que existe una alta heterogeneidad en lo que respecta a la fracción de jóvenes que pueden considerarse que han hecho la transición completa al mercado laboral. Hay diferencias entre géneros, entre tipos de familias y entre países.

La fracción de hombres que ha completado su transición hacia un empleo satisfactorio está por encima del 50% para todos los países, excepto para Jamaica. Brasil y Chile son los países donde esta fracción es más alta (por sobre el 70%), seguido de Perú, República Dominicana, Colombia, que están en torno al 60%. Para los hombres no hay grandes diferencias por nivel socioeconómico de sus familias. En el caso de las mujeres, sin embargo, hay un patrón

La fracción de hombres que ha completado su transición hacia un empleo satisfactorio está por encima del 50% para todos los países, excepto para Jamaica.

sistemático relacionado con el tipo de familia. En familias con padres con alta educación, es más probable que las mujeres hayan transitado exitosamente el mercado laboral, y es menos probable que se hayan retirado. Las brechas por nivel socioeconómico son altas; las tasas de inactividad para mujeres con padres con bajo nivel educativo pueden llegar hasta 60%, con una media en torno al 30%.

Los Cuadros 10, 11, y 12, presentan estadísticas básicas de la duración de eventos de empleo, desempleo e inactividad. Se toma a todos los individuos que al momento de la encuesta habían abandonado el sistema educativo; en término de las estadísticas presentadas en la sección anterior, se considera sólo a los individuos que no están asistiendo al sistema educativo. Para estimar la salida, se considera la fecha de salida auto reportada cuando esta existe o en caso contrario, se toma como válido el reporte de inactividad declarado por el individuo en la encuesta. Luego se utilizan todos aquellos registros de empleo, desempleo e inactividad registrados luego de la fecha de salida del sistema educativo.

Cuadro 9
Tipo de transición laboral
Jóvenes 15-29 años

País	Brasil	Chile	Colombia	El Salvador	Jamaica	Perú	Rep. Dominicana
Hombres							
Padres sin educación superior							
Transición completa	73.3%	76.0%	56.5%	49.9%	26.8%	61.0%	59.8%
En transición	18.2%	12.9%	37.1%	40.5%	45.2%	31.5%	35.0%
Fuera del sistema	▴8.5%	▴11.1%	▴6.3%	▴9.6%	▴28.0%	▴7.5%	▴5.2%
Padres con educación superior							
Transición completa	70.4%	75.7%	58.8%	51.9%	31.2%	61.0%	55.5%
En transición	21.8%	14.6%	35.9%	36.7%	43.0%	28.5%	36.2%
Fuera del sistema	▴7.8%	▴9.7%	▴5.3%	▴11.4%	▴25.8%	▴10.4%	▴8.4%
Mujeres							
Padres sin educación superior							
Transición completa	41.4%	53.7%	40.7%	22.1%	39.1%	38.9%	33.8%
En transición	21.2%	12.6%	35.2%	30.0%	40.3%	23.5%	28.9%
Fuera del sistema	▴37.3%	▴33.7%	▴24.1%	▴58.0%	▴20.6%	▴37.6%	▴37.3%
Padres con educación superior							
Transición completa	55.5%	61.1%	50.6%	25.9%	38.8%	49.2%	41.9%
En transición	23.6%	14.8%	33.6%	29.4%	40.8%	25.3%	39.4%
Fuera del sistema	▴20.9%	▴24.1%	▴15.9%	▴44.8%	▴20.4%	▴25.6%	▴18.7%

Fuente: Elaboración propia en base a Encuestas varias (ver Cuadro 1 para referencia a fuentes de información).

Eventos de empleo

El Cuadro 10 presenta estadísticas de la duración de los empleos para hombres y mujeres. Distinguimos entre cualquier empleo (que puede incluir empleo independiente o autoempleo), empleos asalariados y empleo asalariado de individuos con baja educación (sin media completa).

Cuadro 10
Empleo luego del Colegio
Estadísticas de Duración

País	BR	CH	CO	ES	JA	PE	RD	BR	CH	CO	ES	JA	PE	RD
Hombres							Mujeres							
Cualquier empleo														
P25	7	5	8	18	8	7	12	6	4	7	7	9	6	7
P50	16	13	22	61	23	19	37	12	11	15	20	32	13	25
P75	44	39	56	186	60	71	120	34	38	38	55	98	36	59
Asalariados														
P25	7	5	7	14	8	7	11	6	4	6	6	8	6	7
P50	15	12	18	47	20	17	35	12	11	13	15	28	12	22
P75	36	35	47	145	48	50	113	30	34	32	41	69	35	56
Asalariados - baja educación														
P25	6	5	7	16	6	5	11	4	3	6	6	7	5	7
P50	13	11	23	49	12	15	37	11	7	12	17	27	12	22
P75	34	34	56	145	28	53	111	25	23	31	41	90	31	57

Fuente: Elaboración propia en base a Encuestas varias (ver Cuadro 1 para referencia a fuentes de información).

Podemos observar que las duraciones de los empleos están sobredimensionadas por el empleo independiente o autoempleo. Las duraciones con mayores para hombres que para mujeres, aunque existe una alta heterogeneidad entre países. Las brechas entre hombres y mujeres son más pronunciadas para niveles educativos bajos (asalariados). Por ejemplo, para Chile, si la mediana de duración es 11 meses para los hombres sin escolaridad media completa, para las mujeres esta duración es 7.

Eventos de desempleo e inactividad

Los jóvenes al salir del colegio pueden buscar empleo o permanecer inactivos. Ciertamente el reporte de estos estados puede esconder desaliento. En cualquier caso, la única manera de distinguir estos dos fenómenos es a través del autoreporte de los individuos. Recordemos que entre los jóvenes que ya no asistían al sistema educativo, una alta fracción (particularmente mujeres) declaraban encontrarse inactivas al momento de la encuesta. Ahora no sólo estudiaremos la incidencia de estos fenómenos sino también su duración.

El Cuadro 11 presenta los tiempos medianos, percentil 25 y percentil 75 de la duración del desempleo a partir de la salida del sistema educacional. De este cuadro se pueden observar algunos hechos estilizados. Primer, las mujeres sistemáticamente tienen duraciones de desempleo mucho más altas que los hombres. Este resultado es transversal al nivel educativo y también al nivel socioeconómico de las familias de las que proviene el individuo. Segundo, la duración mediana del desempleo para los hombres va de 4 meses en Perú hasta 29 meses en Jamaica. Otro país con duración alta del desempleo es El Salvador. Para las mujeres las duraciones medianas van de 5 meses en Perú a 46 meses en El Salvador. Tercero, la duración del desempleo tiende a ser mayor a menor nivel educativo, pero no hay ningún patrón sistemático con respecto al nivel socioeconómico del hogar.

Los eventos de empleo independiente o autoempleo son largos; las brechas de género en la duración del empleo son más altas para los individuos con bajo nivel educativo.

La duración del desempleo es siempre más alta para las mujeres que para los hombres, y es mayor para individuos con menor nivel educativo.

Cuadro 11
Desempleo luego del Colegio
Estadísticas de Duración

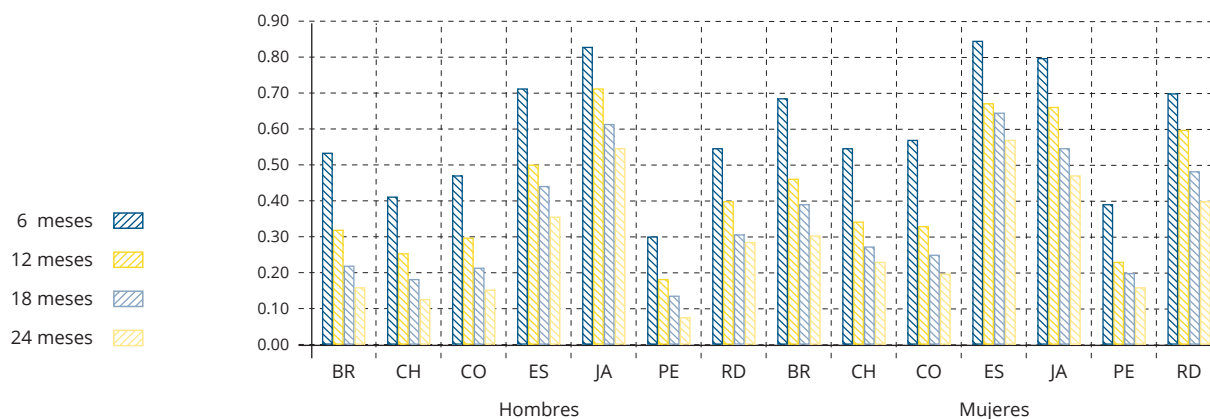
País	BR	CH	CO	ES	JA	PE	RD	BR	CH	CO	ES	JA	PE	RD
	Hombres							Mujeres						
Todos														
P25	3	2	3	5	10	2	3	5	3	4	10	8	2	5
P50	7	5	6	13	29	4	8	12	8	8	46	23	5	18
P75	15	12	14	49	81	9	27	30	23	19	135	65	12	76
Individuos sin MC														
P25	3	3	3	4	21	3	3	6	3	4	9	6	2	5
P50	8	6	7	12	37	5	7	15	8	11	39	23	5	16
P75	20	15	17	38	120	18	25	53	36	24	135	104	-	76
Individuos con MC, pero sin educación superior														
P25	3	2	3	9	12	1	4	5	4	3	8	9	3	6
P50	6	5	6	16	30	4	11	10	8	8	28	26	6	19
P75	13	11	19	52	81	8	127	25	23	20	-	64	23	44
Individuos con padres sin educación media														
P25	3	2	3	5	12	2	3	5	4	5	9	8	4	6
P50	7	5	6	13	31	4	6	13	8	11	46	22	7	18
P75	16	13	19	49	91	13	20	35	23	22	135	64	29	46

Fuente: Elaboración propia en base a Encuestas varias (ver Cuadro 1 para referencia a fuentes de información).

En el caso de los hombres, la norma es que el 50% de los individuos consigue empleo antes de que pasen 6 meses.

El Gráfico 1 presenta la fracción de jóvenes estimada que permanece desempleada a los 6 meses, 12 meses y 18 meses del inicio del evento. Se presenta para toda la población, pero distinguiendo entre hombres y mujeres. En todos los países, la fracción de mujeres que permanece desempleada a los 6 meses de haber caído en desempleo es más alta que la de los hombres. En el caso de los hombres, la norma es que aproximadamente el 50% de los individuos consigue empleo antes de que pasen 6 meses. Este guarismo es más alto en países como Chile y Perú, donde el 60% y el 70%, respectivamente, consigue empleo antes de los 6 meses. En el caso de las mujeres, la fracción de personas que se emplea antes de los 6 meses en cada país es sustancialmente menor a la de los hombres.

Gráfico 1
Permanencia en el desempleo



Fuente: Elaboración propia en base a Encuestas varias (ver Cuadro 1 para referencia a fuentes de información).

El Cuadro 12 presenta estadísticas similares a las del Cuadro 11, pero tomando en cuenta los períodos de inactividad, y evaluando la duración de estos períodos hasta que el individuo sale a un evento de empleo. El Gráfico 12 presenta las funciones de supervivencia en algunas ventanas seleccionadas (6, 12, 18 y 24 meses), esto es la fracción de jóvenes que aún permanece inactivo en cada momento del tiempo. Algunas observaciones. Las mujeres tienen duraciones mucho más altas que los hombres, en algunos casos casi duplican la duración media de éstos. La duración de los eventos de inactividad es mayor para individuos de baja educación (sin educación media completa), pero esto es mucho más pronunciado (las brechas son mayores) para mujeres que para hombres. Este hecho podría estar reflejando características propias de las familias de las que estas mujeres provienen; familias que, si potencialmente tienen valores culturales más conservadores, pudieran estar determinando menores niveles de escolaridad en las mujeres y adicionalmente condicional en escolaridad, menores niveles de participación.

La duración de los eventos de inactividad es mayor entre individuos de bajo nivel educativo, y la brecha por nivel socioeconómico es mayor entre las mujeres.

Cuadro 12

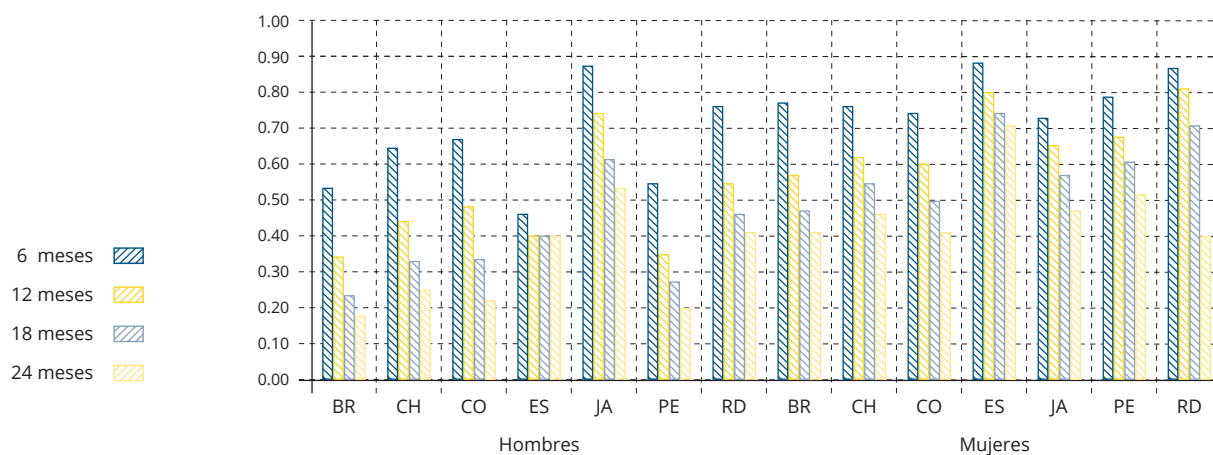
Eventos de inactividad luego del Colegio

Estadísticas de Duración

País	BR	CH	CO	ES	JA	PE	RD	BR	CH	CO	ES	JA	PE	RD
Hombres							Mujeres							
Todos														
P25	3	4	4	5	12	3	7	8	7	6	20	6	8	17
P50	7	11	12	6	27	9	15	17	23	18	86	23	28	62
P75	18	24	23	50	66	24	39	38	56	42	200	53	97	-
Individuos sin MC														
P25	4	7	6	5	18	3	8	9	11	12	22	7	18	19
P50	8	22	18	6	33	23	15	23	34	27	98	26	67	65
P75	18	47	30	56	86	48	39	38	68	79	200	73	-	-
Individuos con MC, pero sin educación superior														
P25	3	3	4	4	12	3	4	8	8	6	10	9	7	5
P50	6	11	12	4	29	8	5	15	23	14	-	24	25	17
P75	17	17	18	5	68	17	-	40	55	36	-	54	92	92
Individuos con padres sin educación media														
P25	3	6	6	5	15	4	7	9	8	12	20	7	18	19
P50	7	13	18	6	31	12	14	18	24	24	98	24	61	92
P75	18	35	43	30	73	24	39	38	62	58	200	42	-	-

Fuente: Elaboración propia en base a Encuestas varias (ver Cuadro 1 para referencia a fuentes de información).

Gráfico 2
Permanencia en la inactividad



Fuente: Elaboración propia en base a Encuestas varias (ver Cuadro 1 para referencia a fuentes de información).

En el Gráfico 2 es más fácil apreciar las diferencias entre hombres y mujeres en sus trayectorias fuera de la inactividad. En el caso de los hombres no sólo las tasas de inactividad son más bajas (como se reportó en la sección anterior, menor fracción de hombres cae en este estado), sino que, si están inactivos, éstos rápidamente transitan al empleo. En el caso de las mujeres, hay una inercia fuerte que las mantiene en esta condición, aún luego de 18 meses; las tasas de 18 meses son altas ubicándose en el orden del 40-70% según el país.

En el caso de las mujeres, por sobre el 40% tiene períodos de inactividad que superan los 18 meses. En El Salvador y República Dominicana esta fracción llega al 70%.

V. Modelando transiciones laborales en función de características personales y laborales

En esta sección se estiman modelos de duración para distintos eventos: eventos discontinuos de empleo; eventos discontinuos de empleo asalariado; eventos continuos de empleo (sin distinguir tipo de empleo), eventos de desempleo e inactividad. El propósito de esta modelación, no será establecer relaciones causales, sino usar los modelos para poder describir mejor los patrones de duración en los distintos estados de empleo, desempleo e inactividad.

Los resultados de estas estimaciones se presentan en los Cuadros A-1 a A-5, distinguiendo entre hombres y mujeres; cuando no está presente la columna para hombre o para mujeres, es porque el tamaño de la muestra para este país no es el suficiente para realizar la estimación. Se estiman modelos proporcionales de Cox, de la forma

$$1) \quad h_i(t; Z_i(t)) = \lambda_0(t) \exp(Z_i(t)\beta)$$

Donde la función $\lambda_0(t)$ es la función de riesgo base, que es estimada de manera no paramétrica es función del tiempo de permanencia en cada estado. Para cada evento posible se modela la probabilidad que este evento termine, por lo que cada coeficiente nos dirá si la característica personal/laboral de la persona hace más probable (razón mayor que uno) o menos probable (razón menor que 1) que el evento concluya. Como variables explicativas se usan edad al momento de inicio del evento, nivel educativo de la persona o sus padres (para reflejar si el individuo pudiera tener más red de apoyo), historia laboral (experiencia, inactividad, desempleo), si el individuo se ha independizado de sus padres (ya formó su propio hogar) o aún vive con ellos o a cargo de algún otro familiar. La forma de la baseline hazard nos indicará, de qué manera cambia el riesgo de salir de este estado a medida que el individuo pasa más tiempo en él.

En todas las tablas presentamos la estimación en términos de las tasas de riesgo (odd ratios) o coeficientes exponenciados. Una tasa por sobre uno, se debe interpretar como que esta variable o para este grupo la probabilidad de salir del evento es más alta (variable tiene un efecto positivo), o esta variable o este grupo tienen una duración menor del evento. Una tasa por debajo de uno, se debe interpretar como que esta variable o para este grupo la probabilidad de salir del evento es más baja (variable tiene efecto negativo), o que esta variable o este grupo tienen una duración más larga.

Determinantes de la duración del empleo

En los cuadros A-1, A2 y A3 se modela la probabilidad de terminar un empleo (cualesquiera sean las características de éste, la probabilidad de que se termine un período continuo de empleo, y la probabilidad de que termine un empleo asalariado. Es importante considerar los tres eventos porque los empleos no asalariados (autoempleo o independiente) tienden a durar más *per se*, mientras que, si bien la rotación entre empleos puede ser un tema relevante a la hora de acumular experiencia y capital humano específico, no es tan mala si es que el individuo pasa de un empleo a otro de manera continua.

Mirando los tres cuadros en simultáneo, se pueden reportar algunos hechos estilizados. En primer lugar, la edad de inicio del evento de empleo (sea este cualquier evento o un trabajo en relación de dependencia) reduce la duración del mismo (jóvenes rotan más entre distintos tipos de trabajo, pero no necesariamente afecta negativamente la probabilidad de estar empleado *per se*. Esto es, individuos que comienzan a trabajar desde jóvenes tienen *per se* una mayor probabilidad de mantener eventos continuos que individuos que postergan su entrada al mercado laboral. Segundo, en cualquier caso, la historia previa es un determinante importante de las trayectorias laborales: mayor experiencia laboral, determina mayor éxito en el futuro (eventos de empleo más largos, continuos o discontinuos), mientras que el haber estado inactivo o desempleado repercute negativamente sobre la trayectoria laboral futura. Este es un resultado que es común en todos los países. Tercero, cuando estadísticamente significativa, el nivel educativo de los padres (que asociamos a red de apoyo, bajo la idea que, a mayor nivel educativo de los padres, mayor nivel socioeconómico del hogar), está negativamente correlacionado con la probabilidad de permanecer en un empleo o tener eventos continuos de empleo. Efectos estadísticamente significativos se encuentran para los hombres en Chile, Colombia, Perú. Esto podría interpretarse como que el tener una red más fuerte de apoyo, permite a los jóvenes hacer más *shopping* entre empleos. En los otros casos, los coeficientes, aunque mayores que uno, no son estadísticamente significativos. Cuarto, en general a mayor nivel educativo, mayor duración de los eventos de empleo, continuos o discontinuos. No en todos los casos estos coeficientes son estadísticamente significativos. Finalmente, individuos que ya se han independizado tienen duraciones más largas que individuos que no lo han hecho aún.

Individuos que comienzan a trabajar desde jóvenes, tienen una probabilidad más alta de mantener eventos continuos de empleo. La historia laboral previa es también un determinante importante del éxito laboral.

Determinantes de la duración del desempleo e inactividad

En el Cuadro A-4 se presenta la modelación de la duración del desempleo o alternativamente de la probabilidad de salir de este estado. Como variables explicativas se usan la edad al inicio del evento, si la persona tiene hijos, educación del padre/madre, su nivel educativo y si vive solo o en pareja, pero fuera del hogar de sus padres.

En este cuadro es posible apreciar, que todo el resto constante, la edad no es un determinante importante en la duración del desempleo, excepto marginalmente en Brasil y Chile, para los hombres, y en El Salvador para las mujeres. Claramente esta es una muestra de jóvenes en edades muy tempranas, por lo que no parecería que hubiera una alta penalidad de la edad.

Hay algunos patrones con respecto al resto de las variables, pero los tamaños muestrales relativamente pequeños hacen que algunos coeficientes no sean estadísticamente significativos.

Tener hijos afecta negativamente la probabilidad de salir del desempleo para las mujeres.

Por ejemplo, en algunos países (Chile, Colombia, El Salvador, Perú), mujeres con hijos tienden a tener mayor duración del desempleo o a tener una menor probabilidad de salir de él. En el caso de los hombres, por el contrario, el tener hijos puede tener un efecto positivo o negativo según el país. En Chile y El Salvador, aumenta la probabilidad de salir del desempleo, reflejando tal vez que la necesidad puede hacer al trabajador tomar la primera oportunidad de empleo que se le aparezca.

El nivel educativo en general aumenta la probabilidad de salir rápido del desempleo; en algunos países como Brasil y Chile, el patrón es más claro, esta probabilidad es monótona creciente con el máximo nivel educativo alcanzado y en el caso de Chile, el efecto es mucho más fuerte para las mujeres. En Colombia este patrón está sólo presente para los hombres, y para las mujeres el efecto es negativo, pero no estadísticamente positivo.

No se encuentra evidencia en este caso que la condición socioeconómica de la familia esté jugando ningún rol. Para la mayor parte de los países, y para hombres y mujeres, el tener padres más educados aumenta la probabilidad de salir rápido del desempleo, pero en Chile, por ejemplo, para las mujeres, el efecto parece ser el opuesto: mujeres con padres más educados tienen una duración de sus eventos de desempleo más larga.

El Gráfico 3 presenta las funciones de riesgo o hazards estimadas por el modelo. En este gráfico es posible apreciar que, a pesar de la alta heterogeneidad entre países del fenómeno, el desempleo de larga duración (a 18-20 meses) que el modelo predice es bien baja, en torno al 2% para Brasil y Colombia, un poco más alta (3-4%) para Chile, Perú, y República Dominicana. No se presentan los gráficos para Jamaica y El Salvador, porque estas funciones están estimadas con muy poca precisión dados los tamaños muestrales. En todos los países, excepto Brasil, el riesgo de permanecer desempleado a los 18-20 meses es más alto para los hombres que para las mujeres, reflejando posiblemente el hecho que las mujeres, tienen mayores tasas de inactividad (salen del desempleo para ser inactivas).

Al modelar la inactividad, una primera observación es que la edad de inicio del evento parece tener un efecto importante sobre la probabilidad de salir de este estado. Notar, que estamos controlando por nivel educativo, por lo que este efecto se encuentra condicional en el máximo nivel educativo alcanzado. A mayor edad, menor la probabilidad que el evento sea muy largo o menor duración del evento. Esta observación es muy importante porque tiene relación con los potenciales NINIs. Jóvenes que comienzan su período de inactividad (una vez abandonado el colegio), demasiado jóvenes, tienen una probabilidad mucho más alta de permanecer largos períodos inactivos.

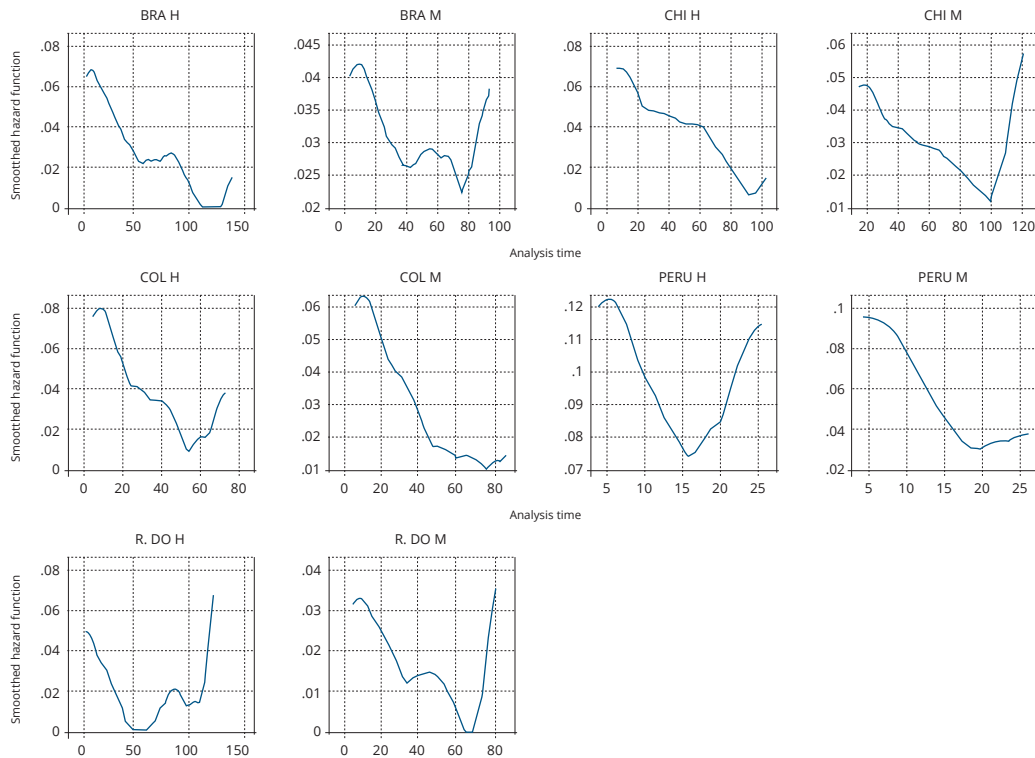
Este es un resultado muy importante, que da cuenta de lo poco virtuoso que puede ser este círculo. En todos los países, excepto para las mujeres en Chile, la razón de riesgo está por encima de 1, y es alta. Cada año adicional que se retrasa la entrada a la inactividad aumenta la probabilidad de salir en casi 16% para las mujeres en Brasil, 8% para los hombres en Chile, casi 13% para las mujeres en El Salvador y 6-10% para mujeres y hombres en Perú.

Jóvenes que comienzan su período de inactividad (una vez abandonado el colegio), demasiado jóvenes, tienen una probabilidad mucho más alta de permanecer largos períodos inactivos.

Gráfico 3

Desempleo

Funciones de riesgo, países seleccionados



Fuente: Elaboración propia en base a Encuestas varias (ver Cuadro 1 para referencia a fuentes de información).

Las mujeres con hijos, también tienen una probabilidad más baja de salir de la inactividad. Este efecto es significativo en Chile (reduce la probabilidad de salir a la mitad), Colombia, El Salvador y Perú. En este sentido, tomando en consideración las edades de esta muestra, una política relevante pudiera ser reforzar cualquier iniciativa orientada a prevenir el embarazo adolescente.

No hay efectos sistemáticamente significativos para la educación de los padres o la educación del individuo. Pareciera que jóvenes provenientes de familias más acomodadas, pudieran tener períodos de inactividad más prolongados; reflejando quizás el hecho de que una red de apoyo les permite retrasar la entrada al mercado laboral. Pero en pocos casos los coeficientes son estadísticamente significativos. En dos países, Chile y Colombia, a mayor nivel educativo del individuo, menor probabilidad de permanecer en inactividad. En el resto de los países el coeficiente para la variable educación superior esta siempre por encima de uno, pero no es estadísticamente significativo.

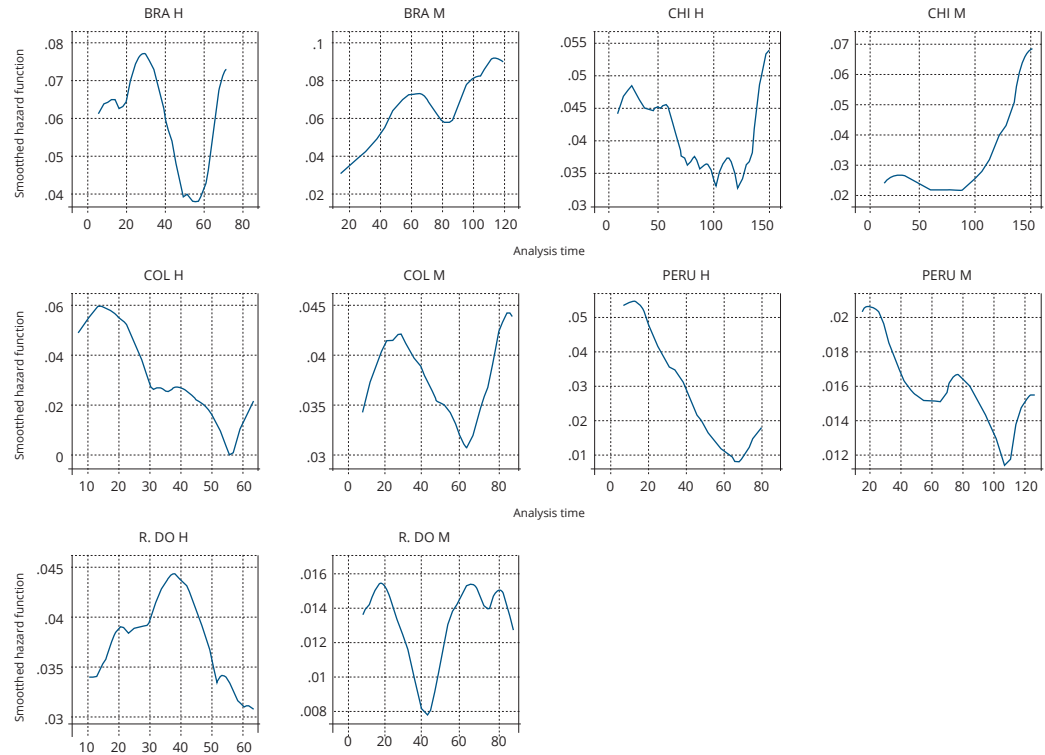
El gráfico 4 presenta las funciones de riesgo; notar que algunas de ellas son monótonamente crecientes (Brasil, Chile, para las mujeres), lo que refleja que a medida que aumenta el tiempo de permanencia en la inactividad, la probabilidad de salir aumenta; esto es no hay una dependencia positiva.

Una política relevante pudiera ser reforzar cualquier iniciativa orientada a prevenir el embarazo adolescente.

Posiblemente las redes de apoyo, les permiten a los jóvenes de familias de mayor ingreso, retrasar la entrada al mercado laboral.

Gráfico 4
Inactividad

Funciones de riesgo, países seleccionados



Fuente: Elaboración propia en base a Encuestas varias (ver Cuadro 1 para referencia a fuentes de información).

Por el contrario, en otras (Brasil y Chile para los hombres; Colombia, Perú, República Dominicana, el tramo decreciente de la función de riesgo indica que a medida que el tiempo pasa, los inactivos encuentran más difícil salirse de este estado. Esta inercia, nuevamente está reflejando la existencia de una población inactiva de larga data que genera este comportamiento para la función de riesgo.

VI. Modelando la búsqueda por primera vez con un modelo estructural

Descripción del modelo y estrategia de estimación

Siguiendo el trabajo seminal de Wolpin (1987), desarrollamos y estimamos un modelo de búsqueda por primera vez con dos tipos de trabajos (trabajos regulares y ocupaciones como independiente) y no participación. Las bases del modelo teórico son las siguientes.⁴ Suponemos que un individuo neutral al riesgo, al terminar sus estudios, decide si inicia su proceso de búsqueda en el mercado laboral o se por el contrario decide quedarse fuera del mercado como inactivo (dedicándose a otro tipo de actividades). Si decide iniciar el proceso de búsqueda, suponemos que tiene un periodo máximo de búsqueda que restringe sus decisiones. Podemos racionalizar esta restricción con, por ejemplo, una cantidad de ahorros fija, obtenida de fuentes externas al modelo (la familia), que le permiten subsistir mientras no está trabajando. Estos fondos afectan las decisiones de los individuos ya que mientras el individuo no esté

4 En esta sección presentamos una descripción breve del modelo. Para una presentación formal y detallada del mismo ver Apéndice X.

financieramente restringido podrá dejar pasar ofertas laborales que no sean lo suficientemente atractivas, en tanto que si no tuviera dichos fondos tendría que aceptar la primera oferta laboral disponible. Suponemos además que existe un costo de búsqueda en el que debe incurrir el individuo para encontrar ofertas de trabajo (por ejemplo, búsqueda de avisos, asistencia a entrevistas, etc.). Las ofertas laborales, de trabajos regulares, arriban de forma aleatoria y toman la forma de un salario que es una realización de una distribución de salarios conocida. Del mismo modo, las oportunidades de trabajo independiente arriban también de forma aleatoria y toman la forma de un ingreso que es también una realización de una distribución de ingresos conocida. Suponemos que el arribo cada periodo existe una probabilidad de recibir una oferta, la misma que especifica al tipo de trabajo (regular o actividad independiente) y es decreciente con el tiempo de búsqueda. Lo anterior captura el hecho que mientras más tiempo un individuo está desempleado, más difícil se hace conseguir una oferta laboral. Cada individuo, al recibir una oferta, decide si acepta la misma o no. Si la acepta la oferta empieza trabajar, ya sea como empleado regular o como trabajador independiente, y recibe el salario (ingreso) que correspondió a dicha oferta. Si no la acepta continúa buscando. Para tomar esta decisión el individuo compara el valor presente de los ingresos asociados a trabajar versus el valor de esperar y potencialmente encontrar un mejor trabajo en el futuro. Suponemos además que los trabajos aceptados duran para siempre y por tanto podemos interpretarlos como trayectorias específicas laborales y el ingreso asociado a los mismo representaría el valor presente de los ingresos de dicha trayectoria. Finalmente, si el periodo máximo de búsqueda arriba y el individuo es aún desempleado, él o ella acepta la primera oferta que disponible en el futuro.

En equilibrio, las decisiones de los individuos pueden ser caracterizadas por un salario de reserva. Toda oferta cuyo salario sea superior al de reserva será aceptada y las que no cumplan con esto serán desechada. Sólo las ofertas que arribe después del periodo máximo de búsqueda serán aceptadas a todo evento. Esto implica que el salario de reserva será cero. En efecto, una de las características del equilibrio es que el salario de reserva es decreciente en el tiempo de búsqueda. Al principio del periodo de búsqueda, y sin ningún tipo de restricciones financieras, los individuos están dispuestos a aceptar sólo salarios que consideran relativamente altos. A medida que pasa el tiempo, sin embargo, si ninguna oferta ha sido lo suficientemente alta, los individuos empiezan a ajustar a la baja sus pretensiones/expectativas salariales. Este proceso continúa hasta que el individuo, si eventualmente alcanza el periodo máximo de búsqueda y se queda sin respaldo financiero para seguir buscando, empieza a aceptar la primera oferta que esté disponible.

El modelo descrito arriba es estimado usando datos para Chile por el Método Simulado de Momentos (MSM). Los datos provienen de la Encuesta de Protección Social (EPS) de la Subsecretaría de Previsión Social del Gobierno de Chile. La información con la que contamos es la siguiente: (1) duración del desempleo (en meses), (2) salario obtenido en la actividad posterior al periodo de desempleo, (3) tipo de actividad remunerada (trabajo regular o actividad independiente), (4) variable dicotómica que indica si la observación está censurada, y (5) variable dicotómica que indica participación en el mercado laboral. Para la estimación resolvemos el modelo y simulamos el periodo de búsqueda por primera vez de 5,000 individuos por un periodo de 40 meses con el fin de replicar la estructura de los datos observados. Para los individuos que obtuvieron un trabajo dentro del periodo de simulación, registramos el tiempo de búsqueda en meses, el salario aceptado y el tipo de trabajo obtenido (trabajo regular o actividad independiente). Para los que no obtuvieron un trabajo dentro ese periodo, registramos el tiempo de búsqueda (40 meses) y un indicador que caracteriza la observación como censurada. Con esto, la estructura de la información obtenida de los datos y del modelo es la misma. Los supuestos paramétricos sobre el modelo son los siguientes. Primero, el logaritmo de los salarios para trabajos formales sigue una distribución Normal con media μ_R y varianza σ_R^2 . Segundo, el logaritmo de los ingresos en trabajos independientes sigue una distribución Normal con media μ_I y varianza σ_I^2 . Tercero, la probabilidad de que una oferta arribe es $\Phi(m_0 + m_1 t)$ con $\Phi(\cdot)$

una distribución normal estándar y m_o y m_i parámetros que definen el comportamiento de dicha probabilidad (en particular, si m_i es negativo, la probabilidad es decreciente en la duración de búsqueda t). Cuarto, si una oferta arriba, la probabilidad de que ésta sea de un trabajo regular es ϕ (en tanto que ésta es $1 - \phi$ si es de una actividad independiente). Quinto, k es el costo de buscar y T es el periodo máximo de búsqueda para el cual los individuos no están financieramente restringidos. Finalmente, el valor de las actividades fuera el mercado laboral sigue una distribución exponencial negativa con parámetro γ .

Usando los datos y los datos simulados construimos 18 momentos. El primer grupo de momentos está asociado a la distribución de salarios: (1) el salario mínimo observado (w_{min}), (2-3) el salario promedio (\bar{w}_R) y la desviación estándar (σ_{w_R}) de los salarios en trabajos regulares, y (4-5) el ingreso promedio (\bar{w}_I) y la varianza (σ_{w_I}) del ingresos en trabajos independientes. Segundo, (6) usamos la proporción de individuos que terminan en un trabajo regular (p_R). El tercer grupo de momentos corresponde a la duración del desempleo: (7) duración promedio del desempleo (\bar{t}) y (8) duración promedio del desempleo excluyendo observaciones que están censuradas (\bar{t}_{NC}). Finalmente, utilizamos la función de supervivencia $S(t)$ para los primeros 10 meses de búsqueda (9-18), esto es la probabilidad de que el periodo de desempleo continúe a cada mes de búsqueda. La estrategia de identificación es como sigue. Primero, la información de salarios permite identificar directamente las distribuciones de salarios en ambos tipos de trabajo. Por un lado, dados los supuestos paramétricos sobre dichas distribuciones, el promedio y la desviación estándar son estadísticos suficientes para caracterizar la distribución observada. Por otro, el salario de reserva juega un rol también importante en la identificación de las distribuciones de salarios ya que, por definición, observamos sólo salarios aceptados o aquellos que son mayores que el salario de reserva. El salario de reserva entonces debe ser siempre superior al salario mínimo observado para cualquier periodo de búsqueda. Segundo, usamos la probabilidad de que el periodo de desempleo continúe (función de supervivencia) y la proporción de trabajos regulares en la muestra para identificar las probabilidades de arribo de ofertas laborales en ambos tipos de trabajo. Permitimos que la función de supervivencia muestre dependencia de la duración para identificar las variaciones negativas en las probabilidades de arribo de ofertas. Por otro lado, el costo de búsqueda se identifica a partir de las condiciones de equilibrio del modelo. Cabe señalar que el periodo máximo de búsqueda se identifica mediante un proceso iterativo (usando distintos periodos) y bajo un criterio de mejor ajuste a los datos. Finalmente, la distribución de la valoración de las actividades fuera del mercado laboral (resumida en un único parámetro) se identifica directamente de la tasa de participación.

Resultados de Estimación

Los jóvenes en Chile tardan en promedio 8 meses en encontrar el mejor trabajo posible, mientras que el promedio de búsqueda para las mujeres es 10 meses.

Los trabajos asalariados pagan 56% más que los trabajos independientes, pero la dispersión de las ofertas salariales también es mucho mayor.

El Cuadro 13 presenta los parámetros estimados por el método simulado de momentos (MSM), así como algunos estadísticos de interés típicamente no observados en los datos y calculados usando la estructura del modelo. Además, las estimaciones se presentan para la muestra completa así como separada por género y por nivel educativo⁵.

Los resultados indican que los individuos jóvenes cuentan en promedio con un total de 8 meses para encontrar el mejor trabajo posible. Por género, las mujeres tienen en promedio menos restricciones temporales que los hombres, ya que ellas cuentan con un promedio de 2 meses más que ellos para encontrar el mejor trabajo posible. Por nivel educativo la diferencia es aún más grande. En efecto, mientras los individuos jóvenes que salen al mercado laboral sin educación superior (no calificados) cuenta con un promedio de 6 meses para buscar un trabajo adecuado, los que tienen educación superior (calificados) cuentan con 12 meses.

Los resultados asociados a las distribuciones de salarios ofrecidos en trabajos regulares e ingresos en trabajo independientes indica que, en promedio, lo individuos jóvenes reciben ofertas

5 Un trabajador calificado se define como aquel que ha terminado la educación terciaria.

que son 56% más altas en trabajos asalariados respecto de los trabajos independientes. También se observa que la distribución de salarios en trabajos asalariados muestra 2 veces más dispersión que la de ingresos en trabajos independientes. Respecto de los ingresos laborales por género, se observa que en trabajos asalariados los ingresos ofrecidos promedio para hombres y mujeres son similares (la diferencia es de solo 0.8% en favor de hombres).

Cuadro 13
Modelo Estructural
Parámetros Estimados

	Total	Hombres	Mujeres	No Calificados	Calificados
μ_R	1.353 (0.156)	1.166 (0.223)	1.179 (0.290)	1.183 (0.267)	1.634 (0.245)
σ_R	0.391 (0.055)	0.584 (0.044)	0.547 (0.145)	0.469 (0.055)	0.550 (0.033)
μ_I	0.754 (0.111)	0.899 (0.167)	1.150 (0.033)	1.106 (0.033)	1.458 (0.0001)
σ_I	0.687 (0.089)	0.770 (0.089)	0.620 (0.111)	0.484 (0.100)	0.658 (0.033)
m_0	-0.335 (0.006)	-0.316 (0.011)	-0.513 (0.008)	-0.393 (0.083)	0.090 (0.016)
m_1	-0.001 (0.0007)	-0.014 (0.0003)	-0.007 (0.0002)	-0.002 (0.0006)	-0.001 (0.0007)
Φ	0.987 (0.100)	0.794 (0.189)	0.927 (0.245)	0.986 (0.123)	0.987 (0.134)
k	1.426 (0.134)	1.030 (0.268)	0.989 (0.267)	1.163 (0.022)	2.933 (0.290)
T	8	6	8	6	12
γ	0.609	0.643	0.653	0.710	0.393
\bar{w}_R^0	4.178	3.806	3.775	3.643	5.959
$\sigma_{w_R^0}$	4.697	2.426	2.231	1.809	3.543
\bar{w}_I^0	2.691	3.303	3.826	3.399	5.336
$\sigma_{w_I^0}$	2.090	2.969	2.617	1.747	3.930
$Pr[j=R, t=1]$	0.364	0.294	0.280	0.341	0.529
Función de Pérdida	1.860	0.552	1.274	1.416	1.357

Nota: Errores estándar bootstrap con 100 repeticiones entre paréntesis. Definiciones: (1) T representa el periodo máximo de búsqueda. (2) \bar{w}_R^0 y \bar{w}_I^0 son los salarios promedio ofrecidos en trabajos regulares y actividades independientes, respectivamente. (3) $\sigma_{w_R^0}$ y $\sigma_{w_I^0}$ son las desviaciones estándar de los salarios ofrecidos en trabajos regulares y actividades independientes, respectivamente. (4) $Pr[j=R, t=1]$ es la probabilidad de que arribe un trabajo regular durante el primer mes de búsqueda.

En tanto, en el caso de actividades independientes la diferencia es mayor 15% y es en favor de las mujeres. Por nivel educativo, las diferencias son sustanciales y siempre en favor de los trabajadores calificados (64 y 60% para trabajos regulares y actividades independientes, respectivamente). Más aún, la distribución de salarios ofrecidos de los trabajadores calificados es más de dos veces más dispersa, en ambos tipos de trabajo, que la de sus contrapartes no calificados.

Por otro lado, los resultados también indican que un joven que sale a buscar trabajo por primera vez tiene en promedio un 36.4% de probabilidad de encontrar un trabajo regular en el primer mes de búsqueda. Segmentando por grupos estos resultados encontramos que hombres y mujeres tienen similar probabilidad de encontrar un trabajo regular en el primer mes de búsqueda (acerca de 30%), en tanto que para trabajadores calificados es sustancialmente más probable de encontrar dicho trabajo que para los trabajadores no calificados (53% versus 34%). Finalmente, el costo de buscar promedio para un joven, que incluye no solo costos relacionados

Los trabajos calificados ofrecen salarios más altos, pero con mayor dispersión.

Se estima que el costo de buscar un trabajo asalariado es aproximadamente el 33% del salario promedio.

con la búsqueda en sí misma, sino que también costos de oportunidad, alcanza a 1.4 dólares americanos por hora, cifra que representa un 33 del salario promedio en un trabajo regular. Para hombres y mujeres el flujo de costos de búsqueda es alrededor de 1 dólar por hora, mientras que para los trabajadores calificados y no calificados éste asciende a 2.9 y 1.2 dólares por hora, respectivamente (como porcentaje del ingreso medio de un trabajo regular éstos representan 59% y 35%).

Para evaluar el ajuste en la estimación, el Cuadro A-6 presenta los momentos obtenidos simulados el modelo y los momentos obtenidos de los datos. Como comentario general se observa que el modelo presenta un ajuste adecuado a las características que muestran los datos. A pesar de ello vale la pena destacar donde el modelo tiene un ajuste limitado. Primero, si bien el ajuste de salarios es en general muy bueno la excepción son los salarios mínimos observados. Esto en los datos son inusualmente bajos e idénticos para todos grupos, lo que podría indicar un problema de reporte en los ingresos laborales.

Segundo, el ajuste a la distribución de las duraciones, representadas en este caso por la distribución de supervivencia del periodo de desempleo, es en general bueno y captura la forma de dicha distribución (en particular que la probabilidad de mantenerse desempleado cae con la duración). No obstante, en los datos la reducción observada es bien significativa entre el primer y segundo mes y el modelo no puede capturar dicha característica. Lo anterior se debe a que en los datos se observa un número sustantivo de observaciones iniciando trabajo con un mes o menos de búsqueda.

VII. Conclusiones y recomendaciones de política

En este trabajo se estudian los patrones de inserción laboral de los jóvenes en siete países (Brasil, Colombia, Chile, El Salvador, Jamaica, Perú y República Dominicana). Para esto se cuenta con encuestas longitudinales que recogen información de eventos de estudio, empleo, desempleo e inactividad. Al momento de las encuestas (años 2013-2015 según el país bajo estudio), para los hombres la condición más prevalente es estar sólo trabajando (con excepción de Jamaica, en torno al 40-50%), seguido estar asistiendo al sistema educacional (pudiendo estar trabajando o no). En el caso de las mujeres, la condición más prevalente es estar asistiendo, seguida de estar trabajando o ser inactiva (sin asistencia educativa). Condicional en haber abandonado el mercado laboral, a mayor nivel educativo mayor la tasa de actividad. El grupo con mayores tasas de inactividad son mujeres con bajo nivel educativo.

Al distinguir por el nivel socioeconómico de la familia de origen, se detecta una gran brecha entre tasas de asistencia de jóvenes de nivel socioeconómico medio-alto versus jóvenes de nivel socioeconómico bajo. Las tasas de empleo (inactividad) de las mujeres siempre son menores (mayores) que las de los hombres; esto es independiente del nivel socioeconómico de la familia de origen. Pero las brechas entre géneros son más pronunciadas en el estrato bajo que en el estrato alto.

Podemos tipificar las trayectorias laborales de los jóvenes en trayectorias estables (transición completa), aún no terminadas (transición) o no iniciadas o fuera del sistema, según el joven que ya ha abandonado el sistema escolar, tenga al momento de la encuesta un trabajo estable o trabajos independientes con alto nivel de satisfacción, estén buscando empleo o tengan trabajos con bajo nivel de satisfacción o estén inactivos. La fracción de jóvenes que ha completado su transición está por encima del 50% aproximadamente para los hombres, con números levemente mayores si distinguimos a las familias de nivel socioeconómico medio-alto. En el caso de las mujeres, la fracción que ha completado una transición exitosa es más baja a lo más 50-60% en Chile (según la familia sea de nivel bajo o medio-alto). Entre las mujeres una fracción no menor está fuera del sistema 20-25%.

Las tasas de empleo (inactividad) de las mujeres siempre son menores (mayores) que las de los hombres, independiente del nivel socioeconómico de la familia de origen. Pero las brechas entre géneros son más pronunciadas en el estrato bajo que en el estrato alto.

La fracción de jóvenes que ha completado su transición está por encima del 50%. En el caso de las mujeres, la fracción que ha completado una transición exitosa es más baja. Entre las mujeres una fracción no menor está fuera del sistema 20-25%.

Los modelos de duración de empleo, desempleo e inactividad, permiten identificar patrones bastante definidos. Primero, empleos que se inician cuando jóvenes, tienden a durar poco. Esto es, los jóvenes tienen alta rotación en sus empleos. Pero, la edad no afecta la probabilidad de estar continuamente empleado. Más aún, a mayor experiencia laboral, menor probabilidad de caer en el desempleo o inactividad. En otras palabras, individuos que comienzan a trabajar desde jóvenes, tienen una mayor probabilidad de mantener eventos continuos de empleo, versus individuos que postergan su entrada al mercado laboral. Segundo, en cualquier caso, la historia previa es un determinante importante de las trayectorias laborales: a mayor experiencia laboral, menores períodos de inactividad y desempleo, mayor éxito en el trabajo. A grandes rasgos, hay evidencia también de que los jóvenes de contextos más favorables (padres más educados), permanecen más tiempo desempleados e inactivos, y rotan más entre empleos. Esto puede tomarse como evidencia de que estos grupos tienen más grados de libertad para hacer más shopping entre empleos. En general, a mayor nivel educativo más favorable la situación ocupacional (empleos más largos, menos rotación) y períodos de desempleo e inactividad más cortos.

En el caso particular de los períodos de desempleo, hay una dependencia negativa, en el sentido que, en el tramo relevante, la probabilidad de salir de este estado decrece con el tiempo que el individuo permanece desempleado. Si algo, eventos de desempleo a edades más adultas, son más difíciles de superar que eventos de desempleo cuando jóvenes. Hombres con hijos tienen períodos de desempleo más cortos o similares a hombres sin hijos, pero en el caso de las mujeres, éstas al tener hijos enfrentan mayores dificultades para encontrar un empleo.

La inactividad es más un fenómeno femenino que masculino; una de las variables que más predice inactividad es la edad de inicio del evento. Esto es, hombres y mujeres que caen en inactividad cuando muy jóvenes (ya están fuera del sistema escolar), tienen una alta probabilidad de mantenerse en este estado por mayores períodos de tiempo. Esta observación es de crucial relevancia por cuanto, en varios países Latinoamericanos ha aumentado de manera importante la prevalencia de NINIs. Esta observación, habla que independientemente de la fracción de jóvenes que no trabaja o estudia, cualquier medida de política debiera atacar su fuente. Esto es, evitar que los jóvenes caigan en inactividad a edades tempranas. A modo de ejemplo, en Perú cada año adicional que un joven retrasa la caída en inactividad, aumenta la probabilidad de salir de este estado en 10% para los hombres, y en un 6% para las mujeres. En el caso de las mujeres otro factor que reduce la probabilidad de salir de la inactividad es la presencia de niños, lo que también sería indicativo de la necesidad de fomentar el retraso de la maternidad, en particular reducir las tasas de embarazo adolescente, si el objetivo fuera el reducir las brechas de participación por género.

Para Chile, la riqueza de datos permite estimar y extender el modelo estructural propuesto por Wolpin (1987), para estudiar con más profundidad la transición del sistema educativo al desempleo y la entrada al mercado laboral. El modelo se extiende en dos ámbitos: (1) incluyendo dos tipos de actividades laborales, trabajos regulares y trabajos independientes y (2) incluyendo las decisiones de no participación, estado altamente relevante para las mujeres. Además, estimamos estructuralmente dicho modelo usando el método simulado de momentos. El ajuste de la estimación es en general adecuado y captura las características más importantes observadas en los datos. Usando la estructura del modelo y los parámetros estimados calculamos estadísticos típicamente no observados que caracterizan el proceso de búsqueda por primera vez. Encontramos que, en promedio, los jóvenes buscadores tienen 8 meses para encontrar el mejor trabajo y que en general las mujeres y los trabajadores más educados tienen mayor holgura para seleccionar un mejor trabajo. Estos resultados son consistentes con lo encontrado con los modelos de duración. Por otro lado, encontramos que los individuos jóvenes reciben ofertas en promedio 56% más altas en trabajos regulares que en trabajos independientes. No encontramos

Alta rotación de empleos entre los jóvenes. Mientras más temprana la inserción laboral, mayor continuidad en los períodos de empleo. Jóvenes de familias más acomodadas, se tardan más en encontrar empleo.

Alta rotación de empleos entre los jóvenes. Mientras más temprana la inserción laboral, mayor continuidad en los períodos de empleo. Jóvenes de familias más acomodadas, se tardan más en encontrar empleo.

Según la estimación de un modelo estructural para Chile, los jóvenes tardan 8 meses para encontrar el mejor trabajo; las mujeres y los trabajadores más educados tienen mayor holgura para seleccionar un mejor trabajo.

Recomendación I: focalizar políticas y reforzar los mecanismos de control para evitar la deserción de los jóvenes del sistema escolar en edades tempranas.

diferencias en salarios promedios ofrecidos por género, pero sí lo hacemos, y por mucho, por nivel educativo. Además, un joven que sale a buscar trabajo por primera vez tiene en promedio un 36.4% de probabilidad de encontrar un trabajo regular en el primer mes de búsqueda y el costo que paga por cada mes que se encuentra en el mercado buscando asciende a 33% de un salario promedio en un trabajo regular. Al igual que antes, no encontramos diferencias por género ni en la probabilidad de encontrar trabajo en el primer mes ni en el costo de búsqueda, pero si lo hacemos cuando segmentamos a los trabajadores por nivel educativo: los trabajadores educados tienen mayores costos de búsqueda, pero también tiene mayor una probabilidad de salir del desempleo el primer mes, resultado en línea con los hallazgos reportados en secciones anteriores.

En base a las estimaciones realizadas, surgen algunas recomendaciones de política para mejorar las transiciones escuela-trabajo. **Primero**, se necesitan focalizar los esfuerzos en reducir la fracción de jóvenes que desertan del sistema de educación antes de completar la enseñanza media. Esto es, es importante reforzar los mecanismos de control para que se cumplan las edades mínimas legales obligatorias e instrumentar mecanismos adicionales para fomentar el reingreso al sistema de los desertores. Por ejemplo, podría expandirse la oferta de las llamadas *second chance schools* que son escuelas especialmente focalizadas en desertores, que ofrecen currículums flexibles, pero en principio de alta calidad, que les permitirían a los estudiantes terminar sus estudios y potencialmente aspirar a continuar estudios técnicos en otras instituciones.

Recomendación II: invertir en políticas públicas que retrasen la entrada a la inactividad de las mujeres, como políticas de prevención del embarazo adolescente.

Segundo, hay que seguir invirtiendo en políticas que permitan reducir las brechas de género en acceso a educación (en los países menos desarrollados de la muestra, las tasas de asistencia de las mujeres son más bajas que las de los hombres). De las estimaciones realizadas, se desprende claramente la necesidad de reducir la probabilidad de caer en inactividad. Uno de los factores que parece explicar más las brechas en la duración de la inactividad es la presencia de hijos. Esto es, la conjunción de inactividad en edades tempranas y la presencia de hijos, son por lejos dos de las variables más importantes para explicar inactividad. Políticas que contengan y reduzcan el embarazo adolescente, pueden ser claves para lograr este objetivo. En este sentido, para la prevención son claves la educación sexual en edades relativamente tempranas, pero también la generación de información y el acceso oportunos como factores determinantes para reducir la tasa de embarazo adolescente.

Recomendación III: mejorar los sistemas de asistencia a la búsqueda del primer empleo.

Tercero, del análisis de la duración de los eventos de empleo, se desprende el potencial círculo virtuoso que puede generarse de lograr aumentar la inserción laboral de los jóvenes inclusive antes de salir del sistema escolar. A mayor experiencia laboral previa, menores tasas de rotación entre empleos y mayor duración de evento de empleo continuos. Aquí es crucial mejorar los sistemas de asistencia en la búsqueda del primer empleo, inclusive generando programas dentro de la misma educación media de apresto laboral. Y potencialmente incorporando en las mismas currículos escolares actividades transversales (a distintas áreas del saber) que potencien habilidades de lenguaje, escritura, actitud frente al trabajo, de tal manera que el paso del colegio al mercado laboral o inclusive a la universidad no sea tan dramático.

Apéndice Técnico. Modelo Estructural

El tiempo es discreto y la economía está poblada por individuos neutrales al riesgo que viven muchos periodos. Definimos como p^t la probabilidad de recibir una oferta laboral, como ϕ la probabilidad de que la oferta recibida sea de un trabajo regular (y $1 - \phi$ de que sea un trabajo independiente), como w^s el salario de un trabajo regular cuya función de distribución acumulada es $F^r(w)$, como w^i el ingreso de una actividad laboral independiente cuya función de distribución acumulada es $F^i(w)$, como k es el costo de búsqueda, como z el valor de todas las actividades diferentes del mercado laboral y cuya función de distribución acumulada es $R(z)$, y finalmente, como T el horizonte de búsqueda finito. Sea v_t el valor de estar buscando un empleo en el periodo post educación, entonces la representación recursiva del modelo entre el periodo 1 y $T-1$ tenemos:

$$V_t = P_t [\phi E \max \{w_{R,t-k} + \delta V_{t+1}\} + (1-\phi) E \max \{w_{I,t-k} + \delta V_{t+1}\}] \\ t = 1, \dots, T-1$$

donde δ es el factor de descuento y E es el operador de esperanza matemática. En tanto, para cualquier periodo $t \geq T$ tenemos la siguiente representación recursiva:

v^T

Donde v^T determina el fin del horizonte de vida del individuo. Por otro lado, sea NP_t el valor de no participar en el mercado laboral en el primer periodo post educación, entonces:

$NP_t = Z$

Suponemos que la decisión de entrar o no al mercado laboral se realiza en el periodo 1 y dicha decisión se mantiene por el resto del horizonte de vida del individuo.

El equilibrio del modelo se encuentra utilizando inducción hacia atrás, esto es calcular primero V_t para luego recursivamente ir calculando el valor v_t para cada periodo entre $T-1$ y 1. En cada periodo los individuos deben decidir, en caso de recibir una oferta laboral, si aceptan o rechazan la misma. Este tipo de modelo tiene la propiedad de que existe un salario de reserva que caracteriza la decisión de aceptación de un trabajo y dicho salario es aquel que hace indiferente al individuo entre trabajar en cualquiera de los dos tipos de trabajo o seguir buscando. Con esto, el salario de reserva (w^s) satisface:

$$w^s_t = k + \delta v_{t+1} \quad t = 1, \dots, T-1 \\ w^s_t = 0 \quad t = T, \dots, T+\tau$$

Nótese que la solución por inducción hacia atrás permite también recuperar la secuencia de salarios de reserva entre los periodos 1 y $T-1$. Asimismo, la dependencia del salario de reserva al periodo de búsqueda resalta el hecho que las decisiones óptimas podrían ir cambiando a medida que se aproxima el periodo máximo de búsqueda T .

$$Z = NP_t = v_t$$

Cuadro A 1
Dinámica empleos
Modelo de duración

País	Brasil		Chile		Colombia		El Salvador		Jamaica		Perú		Rep. Dominicana	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
Edad	1.025** (0.012)	1.002 (0.014)	1.059*** (0.008)	0.994 (0.009)	1.038*** (0.011)	1.007 (0.011)	1.086*** (0.017)	1.010 (0.015)	1.026 (0.016)	1.090*** (0.016)	1.072*** (0.014)	1.025* (0.014)	1.077*** (0.014)	1.051*** (0.015)
Meses de experiencia laboral	0.982*** (0.002)	0.984*** (0.003)	0.990*** (0.001)	0.936*** (0.001)	0.989*** (0.001)	0.990*** (0.002)	0.994*** (0.002)	0.990*** (0.002)	0.985*** (0.002)	0.987*** (0.002)	0.984*** (0.002)	0.983*** (0.002)	0.987*** (0.002)	0.987*** (0.003)
Meses de desempleo	1.018*** (0.005)	1.004 (0.008)	1.028*** (0.004)	1.037*** (0.004)	1.041*** (0.007)	1.025*** (0.007)	1.104*** (0.017)	1.040*** (0.006)	1.001 (0.008)	1.010 (0.009)	1.382*** (0.055)	1.199*** (0.071)	1.018 (0.041)	1.048*** (0.017)
Meses de inactividad	1.014 (0.019)	1.023** (0.011)	1.012** (0.005)	1.008** (0.003)	1.075 (0.103)	1.019*** (0.006)	0.976 (0.063)	1.008 (0.006)	1.014** (0.006)	1.009 (0.011)	0.996 (0.011)	1.014*** (0.004)	1.081** (0.036)	1.049*** (0.015)
= 1 si tiene hijos	0.944 (0.074)	1.004 (0.096)	0.995 (0.040)	0.987 (0.047)	0.806*** (0.061)	1.064 (0.088)	0.945 (0.118)	0.987 (0.111)	1.137 (0.094)	1.050 (0.091)	1.120 (0.085)	1.180* (0.100)	1.018 (0.104)	1.183 (0.153)
= 1 si padres con educ. media	0.955 (0.088)	0.927 (0.092)	1.050 (0.042)	0.978 (0.043)	1.160* (0.089)	1.016 (0.079)	1.342 (0.279)	0.903 (0.196)	1.063 (0.089)	0.915 (0.074)	1.161* (0.103)	1.450*** (0.138)	1.050 (0.117)	0.903 (0.111)
= 1 si padres con educ. superior	0.970 (0.175)	1.251 (0.260)	1.173 (0.082)	1.102 (0.090)	1.188** (0.121)	0.940 (0.098)	1.116 (0.511)	1.074 (0.420)	1.029 (0.171)	0.994 (0.179)	1.275** (0.138)	1.253* (0.150)	0.947 (0.214)	0.957 (0.199)
= 1 si tiene educ. básica completa	0.799** (0.074)	0.938 (0.112)	1.126 (0.141)	1.145 (0.183)	0.810 (0.126)	1.011 (0.164)	0.953 (0.130)	1.134 (0.141)	1.556 (0.615)	0.827 (0.289)	0.591** (0.126)	1.054 (0.261)	0.942 (0.096)	0.896 (0.110)
= 1 si tiene educ. media completa	0.748*** (0.068)	0.902 (0.099)	1.023 (0.126)	1.029 (0.162)	0.983 (0.096)	1.064 (0.112)	1.100 (0.182)	1.062 (0.140)	1.527 (0.587)	0.812 (0.275)	0.565*** (0.118)	1.000 (0.241)	0.793 (0.127)	1.038 (0.148)
= 1 si tiene educ. superior completa	0.507*** (0.124)	0.603* (0.160)	0.564*** (0.082)	0.776 (0.135)	0.891 (0.089)	0.870 (0.088)	0.769 (0.333)	1.250 (0.363)	1.364 (0.529)	0.762 (0.263)	0.402*** (0.096)	0.738 (0.192)	0.676 (0.321)	0.308*** (0.107)
= 1 si vive separado de sus padres	0.956 (0.074)	1.055 (0.093)	0.786*** (0.033)	0.870*** (0.039)	0.818*** (0.062)	0.743*** (0.054)	1.172 (0.151)	0.950 (0.098)	1.103 (0.093)	0.918 (0.089)	0.947 (0.092)	0.985 (0.097)	0.882 (0.091)	0.670*** (0.075)
Observaciones	1.397	955	4.143	3.248	1.535	1.358	818	710	1.088	1.253	1.347	1.030	962	642

Fuente: Elaboración propia en base a Encuestas varias (ver Cuadro 1 para referencia a fuentes de información).

Cuadro A 2
Períodos continuos de empleo
Modelo de duración

País	Brasil		Chile		Colombia		El Salvador		Jamaica		Perú		Rep. Dominicana	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
Edad	0.998 (0.015)	0.990 (0.016)	0.996 (0.011)	0.960*** (0.010)	0.948*** (0.017)	0.968** (0.015)	1.058** (0.026)	1.020 (0.016)	1.004 (0.018)	1.039** (0.020)	1.001 (0.025)	0.983 (0.017)	1.066*** (0.022)	1.055*** (0.018)
Meses de experiencia laboral	0.973*** (0.003)	0.973*** (0.004)	0.983*** (0.001)	0.980*** (0.002)	0.979*** (0.003)	0.976*** (0.003)	0.981*** (0.005)	0.987*** (0.002)	0.978*** (0.003)	0.982*** (0.003)	0.977*** (0.004)	0.979*** (0.003)	0.977*** (0.004)	0.976*** (0.004)
Meses de desempleo	1.038*** (0.005)	1.020*** (0.007)	1.060*** (0.006)	1.048*** (0.005)	1.046*** (0.011)	1.039*** (0.007)	1.155*** (0.022)	1.048*** (0.006)	1.005 (0.009)	1.039*** (0.009)	1.460*** (0.089)	1.199*** (0.109)	1.087** (0.046)	1.074*** (0.017)
Meses de inactividad	1.027 (0.018)	1.029** (0.012)	1.037*** (0.006)	1.011** (0.004)	1.066 (0.218)	1.029*** (0.006)	1.056 (0.074)	1.009 (0.006)	1.019*** (0.007)	1.030** (0.013)	1.025* (0.015)	1.018*** (0.006)	1.012 (0.099)	1.064*** (0.015)
= 1 si tiene hijos	1.071 (0.111)	1.210 (0.142)	0.799*** (0.051)	1.114* (0.070)	0.649*** (0.092)	1.231* (0.148)	0.771 (0.180)	1.061 (0.145)	1.162 (0.115)	0.763** (0.096)	0.687** (0.116)	1.550*** (0.187)	0.838 (0.155)	1.183 (0.204)
= 1 si padres con educ. media	0.957 (0.117)	0.877 (0.104)	1.049 (0.068)	0.927 (0.054)	1.213 (0.169)	1.120 (0.124)	1.868* (0.651)	0.813 (0.228)	1.116 (0.112)	0.943 (0.105)	1.231 (0.228)	1.228 (0.165)	1.007 (0.198)	0.834 (0.134)
= 1 si padres con educ. superior	1.280 (0.288)	0.989 (0.265)	1.701*** (0.170)	1.076 (0.119)	1.501** (0.263)	1.142 (0.169)	2.767* (1.673)	1.680 (0.710)	0.694 (0.161)	1.270 (0.302)	1.329 (0.301)	1.330* (0.220)	1.239 (0.428)	1.076 (0.276)
= 1 si tiene educ. básica completa	0.665*** (0.082)	0.802 (0.110)	0.964 (0.179)	1.095 (0.196)	1.729** (0.428)	1.434* (0.289)	1.304 (0.314)	1.159 (0.168)	1.449 (0.679)	4.277 (4.318)	0.449** (0.170)	0.969 (0.320)	1.406* (0.249)	0.802 (0.124)
= 1 si tiene educ. media completa	0.747*** (0.088)	0.822 (0.103)	1.206 (0.220)	0.958 (0.170)	1.376* (0.247)	1.034 (0.154)	1.076 (0.330)	1.012 (0.159)	1.572 (0.717)	4.288 (4.301)	0.611 (0.218)	1.080 (0.351)	1.410 (0.366)	0.994 (0.175)
= 1 si tiene educ. superior completa	0.349*** (0.132)	0.499** (0.170)	0.783 (0.170)	0.662** (0.135)	1.300 (0.243)	0.816 (0.117)	0.798 (0.604)	0.782 (0.300)	1.361 (0.628)	4.027 (4.060)	0.543 (0.227)	0.716 (0.257)	1.154 (0.875)	0.205*** (0.109)
= 1 si vive separado de sus padres	0.878 (0.090)	1.021 (0.107)	0.560*** (0.040)	0.842*** (0.049)	0.647*** (0.095)	0.815*** (0.084)	0.729 (0.174)	0.872 (0.106)	0.990 (0.102)	0.697** (0.102)	0.618** (0.149)	1.021 (0.136)	0.691* (0.131)	0.904 (0.127)
Observaciones	1.402	965	4.206	3.287	1.565	1.378	858	727	1.092	1.260	1.351	1.033	976	646

Fuente: Elaboración propia en base a Encuestas varias (ver Cuadro 1 para referencia a fuentes de información).

Cuadro A 3
Dinámica de empleos asalariados
Modelo de duración

País	Brasil		Chile		Colombia		El Salvador		Jamaica		Perú		Rep. Dominicana	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
Edad	1.029** (0.013)	1.006 (0.015)	1.056*** (0.008)	0.984 (0.009)	1.032** (0.013)	1.004 (0.013)	1.092*** (0.020)	1.032** (0.015)	1.008 (0.017)	1.067*** (0.018)	1.080*** (0.016)	1.019 (0.015)	1.086*** (0.018)	1.047*** (0.017)
Meses de experiencia laboral	0.982*** (0.002)	0.986*** (0.003)	0.990*** (0.001)	0.986*** (0.001)	0.988*** (0.002)	0.991*** (0.002)	0.993*** (0.002)	0.990*** (0.002)	0.986*** (0.003)	0.989*** (0.002)	0.984*** (0.002)	0.983*** (0.002)	0.986*** (0.002)	0.983*** (0.003)
Meses de desempleo	1.018*** (0.005)	1.001 (0.008)	1.027*** (0.004)	1.039*** (0.004)	1.041*** (0.008)	1.022*** (0.007)	1.101*** (0.018)	1.035*** (0.006)	1.002 (0.009)	1.007 (0.009)	1.358*** (0.059)	1.204*** (0.072)	1.011 (0.042)	1.042** (0.017)
Meses de inactividad	1.014 (0.019)	1.023** (0.011)	1.011** (0.005)	1.009*** (0.004)	1.056 (0.111)	1.017*** (0.006)		1.001 (0.007)	1.015 (0.012)	1.007 (0.011)	0.991 (0.012)	1.018*** (0.005)	1.074** (0.037)	1.054*** (0.015)
= 1 si tiene hijos	0.941 (0.077)	0.986 (0.102)	1.034 (0.043)	0.981 (0.049)	0.792*** (0.068)	1.138 (0.100)	0.954 (0.128)	1.058 (0.124)	1.238** (0.111)	0.961 (0.092)	1.139 (0.094)	1.128 (0.103)	1.175 (0.139)	1.155 (0.161)
= 1 si padres con educ. media	0.958 (0.092)	0.990 (0.103)	1.011 (0.043)	0.942 (0.045)	1.150 (0.099)	0.950 (0.081)	1.241 (0.270)	0.886 (0.196)	0.913 (0.084)	0.945 (0.084)	1.080 (0.107)	1.405*** (0.147)	1.041 (0.134)	0.762** (0.103)
= 1 si padres con educ. superior	0.971 (0.180)	1.204 (0.259)	1.188** (0.087)	1.050 (0.089)	1.238* (0.139)	0.938 (0.101)	1.144 (0.527)	1.189 (0.462)	0.905 (0.158)	1.043 (0.206)	1.162 (0.138)	1.284* (0.166)	0.928 (0.246)	0.859 (0.199)
= 1 si tiene educ. básica completa	0.732*** (0.070)	0.898 (0.116)	1.080 (0.146)	1.233 (0.211)	0.698* (0.129)	1.044 (0.186)	0.902 (0.129)	1.160 (0.146)	1.822 (0.848)	0.992 (0.349)	0.517*** (0.126)	0.975 (0.298)	0.956 (0.112)	0.953 (0.127)
= 1 si tiene educ. media completa	0.648*** (0.060)	0.824 (0.099)	0.972 (0.129)	1.047 (0.176)	0.884 (0.097)	1.142 (0.131)	0.953 (0.162)	0.950 (0.127)	1.505 (0.682)	0.898 (0.304)	0.440*** (0.104)	0.858 (0.255)	0.840 (0.155)	1.139 (0.176)
= 1 si tiene educ. superior completa	0.447*** (0.110)	0.588* (0.170)	0.506*** (0.079)	0.784 (0.145)	0.790** (0.087)	0.880 (0.097)	0.657 (0.286)	1.013 (0.292)	1.237 (0.566)	0.776 (0.270)	0.292*** (0.077)	0.614 (0.190)	0.588 (0.318)	0.269*** (0.111)
= 1 si vive separado de sus padres	0.967 (0.079)	1.068 (0.101)	0.753*** (0.034)	0.917*** (0.044)	0.795*** (0.069)	0.743*** (0.058)	1.144 (0.158)	1.007 (0.107)	1.176* (0.107)	0.834* (0.088)	0.920 (0.101)	1.023 (0.110)	0.773* (0.093)	0.703*** (0.084)
Observaciones	1.234	824	3.631	2.794	1.182	1.112	629	607	890	985	1.080	862	706	528

Fuente: Elaboración propia en base a Encuestas varias (ver Cuadro 1 para referencia a fuentes de información).

Cuadro A 4
Duración del Desempleo
Modelo de duración

País	Brasil		Chile		Colombia		El Salvador		Jamaica		Perú		Rep. Dominicana	
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
Edad	1.033* (0.018)	1.022 (0.025)	1.023* (0.013)	1.011 (0.016)	0.998 (0.026)	1.023 (0.024)	1.032 (0.053)	1.071* (0.037)	0.999 (0.019)	1.000 (0.018)	1.032 (0.033)	0.998 (0.027)	0.968 (0.031)	
= 1 si tiene hijos	0.767** (0.088)	0.647** (0.110)	1.267*** (0.108)	0.695*** (0.066)	0.907 (0.141)	0.636*** (0.105)	3.103*** (1.118)	0.554** (0.146)	0.737*** (0.079)	1.016 (0.120)	1.477 (0.366)	1.126 (0.234)	1.302 (0.355)	
= 1 si padres con educ. media	1.064 (0.160)	1.030 (0.173)	1.081 (0.091)	0.947 (0.085)	1.089 (0.176)	1.206 (0.206)	1.191 (0.535)	1.316 (0.650)	1.113 (0.127)	1.065 (0.112)	1.550 (0.451)	0.804 (0.188)	1.201 (0.343)	
= 1 si padres con educ. superior	1.056 (0.298)	0.688 (0.263)	1.060 (0.149)	0.918 (0.152)	1.166 (0.241)	1.458* (0.283)	1.184 (0.943)	0.638 (0.472)	1.571** (0.328)	1.004 (0.213)	1.110 (0.368)	0.744 (0.339)	0.869 (0.371)	
= 1 si tiene educ. básica completa	1.025 (0.144)	1.250 (0.297)	1.759*** (0.495)	2.523** (1.165)	1.345 (0.400)	0.882 (0.338)	0.470** (0.152)	1.478 (0.407)	1.070 (0.648)	0.882 (0.527)	0.780 (0.491)	1.039 (0.209)	1.501 (0.422)	
= 1 si tiene educ. media completa	1.230 (0.165)	1.322 (0.286)	1.900** (0.553)	2.526** (1.160)	1.125 (0.226)	0.899 (0.206)	0.442** (0.169)	1.071 (0.346)	1.244 (0.730)	0.840 (0.494)	1.221 (0.661)	0.739 (0.227)	1.171 (0.388)	
= 1 si tiene educ. superior completa	1.019 (0.354)	1.964* (0.743)	2.313*** (0.711)	3.522*** (1.680)	1.326 (0.282)	0.855 (0.197)	0.439 (0.480)	1.905 (1.236)	1.840 (1.090)	1.339 (0.798)	1.282 (0.700)	0.509 (0.432)	0.628 (0.432)	
= 1 si vive separado de sus padres	1.355*** (0.153)	1.046 (0.170)	1.035 (0.094)	0.903 (0.079)	1.935*** (0.331)	1.253 (0.198)	0.832 (0.325)	1.371 (0.338)	1.131 (0.136)	1.304** (0.171)	0.375** (0.173)	1.458* (0.301)	0.981 (0.228)	
Observaciones	474	330	935	802	303	299	102	179	840	782	137	196	190	

Fuente: Elaboración propia en base a Encuestas varias (ver Cuadro 1 para referencia a fuentes de información).

Cuadro A 5
Períodos de Inactividad
Modelo de duración

País	Brasil	Chile		Colombia	El Salvador	Jamaica		Perú		Rep. Dominicana
	M	H	M	M	M	H	M	H	M	M
Edad	1.157*** (0.031)	1.079*** (0.021)	0.999 (0.016)	1.037 (0.024)	1.127*** (0.041)	1.020 (0.021)	1.046 (0.032)	1.107*** (0.033)	1.064*** (0.022)	1.041 (0.049)
= 1 si tiene hijos	0.853 (0.185)	0.954 (0.121)	0.514*** (0.053)	0.371*** (0.071)	0.380*** (0.102)	0.662*** (0.092)	1.100 (0.239)	1.549** (0.296)	0.462*** (0.063)	0.923 (0.610)
= 1 si padres con educ. media	1.066 (0.231)	1.016 (0.129)	1.112 (0.098)	1.353** (0.204)	1.079 (0.657)	1.067 (0.126)	0.876 (0.199)	1.228 (0.325)	1.708*** (0.257)	2.644*** (0.895)
= 1 si padres con educ. superior (0.231)	1.294 (0.683)	1.070 (0.250)	1.280 (0.248)	1.298 (0.273)	0.665 (0.501)	1.277 (0.395)	0.785 (0.385)	1.057 (0.309)	1.685*** (0.312)	1.707 (0.797)
= 1 si padres con educ. básica completa	1.248 (0.258)	1.444 (0.420)	0.908 (0.178)	0.998 (0.282)	0.920 (0.282)	0.823 (0.356)	0.956 (0.982)	0.993 (0.470)	1.124 (0.366)	0.588 (0.213)
= 1 si padres con educ. media completa	1.042 (0.200)	2.183*** (0.647)	1.143 (0.223)	1.467** (0.284)	0.902 (0.325)	1.023 (0.434)	1.146 (1.165)	1.486 (0.651)	1.436 (0.456)	1.758 (0.687)
= 1 si padres con educ. superior completa	1.620 (0.999)	2.384** (0.973)	2.091*** (0.542)	1.543** (0.296)	0.000 (0.000)	1.445 (0.635)	2.089 (2.196)	1.200 (0.623)	1.796 (0.640)	1.492 (1.214)
= 1 si vive separado de sus padres completa	0.966 (0.178)	0.954 (0.131)	0.794*** (0.070)	0.565*** (0.082)	0.788 (0.198)	1.009 (0.131)	1.226 (0.306)	1.029 (0.319)	0.709** (0.112)	0.678 (0.204)
Oservaciones	190	378	909	350	217	533	175	254	570	142

Fuente: Elaboración propia en base a Encuestas varias (ver Cuadro 1 para referencia a fuentes de información).

Cuadro A 6
Ajuste del Modelo

	Total	Hombres	Mujeres	Educados	No Educados
	Datos				
wmin	0.425	0.260	0.411	0.555	0.641
wreg	4.211	3.842	3.781	3.670	6.004
sdwreg	1.731	2.457	2.251	1.841	3.590
wind	3.025	3.346	3.784	3.585	5.424
sdwind	3.044	2.732	2.637	2.184	3.817
Probreg	0.989	0.793	0.924	0.988	0.988
Avet	2.730	2.778	3.399	2.888	1.851
Avet(no cens)	2.730	2.778	3.399	2.888	1.851
Survivor F(1)	1.000	1.000	1.000	1.000	1.000
Survivor F(2)	0.623	0.624	0.687	0.641	0.462
Survivor F(3)	0.394	0.397	0.484	0.421	0.211
Survivor F(4)	0.254	0.257	0.343	0.279	0.100
Survivor F(5)	0.159	0.164	0.242	0.181	0.044
Survivor F(6)	0.098	0.104	0.173	0.117	0.018
Survivor F(7)	0.069	0.073	0.127	0.082	0.009
Survivor F(8)	0.046	0.050	0.096	0.056	0.005
Survivor F(9)	0.030	0.033	0.067	0.037	0.002
Survivor F(10)	0.021	0.023	0.048	0.025	0.001
	Datos				
wmin	0.0001	0.0001	0.0001	0.0001	0.0001
wreg	3.805	3.871	3.725	3.448	5.962
sdwreg	2.492	2.443	2.547	2.032	3.656
wind	3.426	3.508	3.307	3.281	4.893
sdwind	2.819	2.589	3.124	2.567	4.439
Probreg	0.926	0.920	0.933	0.921	0.952
Avet	3.145	2.895	3.446	3.311	2.097
Avet(no cens)	3.143	2.895	3.446	3.311	2.097
Survivor F(1)	1.000	1.000	1.000	1.000	1.000
Survivor F(2)	0.115	0.108	0.122	0.116	0.108
Survivor F(3)	0.104	0.098	0.112	0.107	0.090
Survivor F(4)	0.096	0.089	0.104	0.099	0.076
Survivor F(5)	0.090	0.084	0.097	0.094	0.066
Survivor F(6)	0.084	0.077	0.173	0.117	0.018
Survivor F(7)	0.080	0.073	0.088	0.083	0.057
Survivor F(8)	0.074	0.067	0.082	0.078	0.049
Survivor F(9)	0.069	0.063	0.077	0.073	0.047
Survivor F(10)	0.065	0.058	0.074	0.069	0.041

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta de Protección Social (Chile), años 2004-2015.

Referencias

- CEPAL-OIT, 2017. "La transición de los jóvenes de la escuela al mercado laboral", Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe Nº 17, Octubre.
- Card, David and Raj Chetty & Andrea Weber, 2007. "The Spike at Benefit Exhaustion: Leaving the Unemployment System or Starting a New Job?." *American Economic Review*, 97(2): 113-118.
- CEPAL. 2017. CEPALSTAT Databases. United Nations Economic Commission for Latin America and the Caribbean (http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/Portada.asp?idioma=i).
- de Hoyos, R., H. Rogers and M. Székely. 2016. "Out Of School and Out Of Work. Risk and Opportunities for Latin America's Ninis". World Bank, Washington, DC. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/>
- Lalive, Rafael. 2007. "Unemployment Benefits, Unemployment Duration, and Post-Unemployment Jobs: A Regression Discontinuity Approach." *American Economic Review*, 97(2): 108-112.
- Schmieder, Johannes F., Till von Wachter and Stefan Bender. 2016. "The Effect of Unemployment Benefits and Nonemployment Durations on Wages." *American Economic Review*, 106(3): 739-77.
- SEDLAS. 2017. Socio-Economic Database for Latin America and the Caribbean (CEDLAS and The World Bank). <http://www.cedlas.econo.unlp.edu.ar/wp/en/estadisticas/sedlac/estadisticas/>
- Wolpin, K. 1987. "Estimating a Structural Search Model: The Transition from School to Work." *Econometrica*, 55(4), 801-817. doi:10.2307/1911030



Sobre la revista **“Análisis y Perspectivas”**

Este formato de publicación expone brevemente diferentes análisis de distintos temas de índole económico, político y social que forman parte de las prioridades permanentes del programa SOPLA de la Fundación Konrad Adenauer.

Nuestras anteriores publicaciones son:

No. 9 Diciembre 2017

La Apuesta de Macri por el
elanzamiento del Mercosur
Patricio Giusto

No. 10 Diciembre 2017

El G-20 en la Argentina (3):
la infraestructura como prioridad en la Agenda
Marcela Cristini (FIEL)
Guillermo Bermúdez (FIEL)

No. 11 Diciembre 2017

La influencia de la cooperación internacional
alemana en la integración latinoamericana
Katrin Loebel

